

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Intervención social y motivación evangélica.
El caso del Hogar Nimmo de la Iglesia Evangélica Valdense del
Río de la Plata.

Mariana Negrín

Tutor: Victoria Sotelo

2010

Índice.....	2
Resumen.....	4
Agradecimientos.....	5
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO.....	6
1.1 Introducción.....	6
1.2 Conceptualización sobre el fenómeno religioso.....	7
1.2.1 Religión.....	7
1.2.2 Lo religioso en la sociedad uruguaya.....	9
1.3. Los Valdenses.....	10
1.3.1 Conceptualización.....	10
1.3.2 Orígenes del movimiento religioso.....	11
1.3.3 De movimiento religioso a Iglesia.....	13
1.3.4 Inmigración a Uruguay.....	15
1.3.5 Colonización.....	16
1.3.6 Aspectos doctrinarios.....	17
1.3.7 La religiosidad valdense como rasgo cultural.....	18
1.3.8 Manifestaciones de la religiosidad.....	18
1.3.9 Organización de la Iglesia.....	19
1.3.10 "Obras diacónicas".....	20
1.4. Intervención Social: conceptualización, modelos y dimensiones.....	26
1.5. Presentación del Objeto de estudio.....	30
1.5.1 Objetivos.....	30
1.5.2 Preguntas de Investigación.....	31
1.5.3 Hipótesis.....	31
CAPÍTULO 2: MARCO METODOLÓGICO.....	32
2.1 Fundamentación de la estrategia metodológica.....	32
2.2 Herramientas de recolección de datos.....	34
2.3 Dominio empírico.....	35
2.3.1 Universo de estudio.....	35
2.3.2 Decisiones muestrales.....	35
2.3.3 Unidad de análisis.....	35
2.3.4 Unidad de observación.....	35
2.3.5 Cuadro resumen de entrevistas.....	36
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS.....	37
3.1 Valores.....	37
3.2 Modalidades de Intervención Social.....	39
3.3 Relación Iglesia Valdense Estado (Hogar Nimmo)- Estado (INAU).....	44
CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES.....	45
BIBLIOGRAFÍA.....	48

ANEXOS.....	51
1 Ubicación Valles Valdenses, simbología y cuadro de Leger.....	52
2 Cronología.....	53
3 Artículo: "Trabajo, Justicia y Dignidad" (por Hugo Armand-Pilón).....	55
4 Acto 13.....	58
5 Mapa con distribución geográfica de Presbiterios.....	59
6 Organigrama del Hogar Nimmo.....	60
7 El Hogar Nimmo en imágenes.....	61
8 Historia de INAU.....	65
9 Entrevistas.....	67

Resumen

En este trabajo intentamos contribuir a la reflexión en torno a las "Modalidades de Intervención Social" implementadas por la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata.

Nos centraremos en una de sus instituciones: el Hogar Nimmo para Niños y Adolescentes. Fue fundado en 1962 y ha funcionado desde entonces con seis períodos directivos, los cuales tomaremos para analizar el tema planteado.

Incluimos en la noción central la relación entre: el contexto donde se desarrolla la Intervención Social, los actores involucrados (el/la Trabajador/a Social, otros profesionales y no profesionales, la relación entablada con el Estado) así como también las Dimensiones priorizadas a la hora de realizar la Intervención Social: Asistencial, Educativo-Promocional e Investigativa.

Específicamente proponemos: primero, conocer al Hogar Nimmo como uno de los espacios de Intervención Social de la Iglesia Valdense. Para esto incursionaremos previamente acerca de quiénes son los Valdenses, del estilo de vida que llevan a través del cual manifiestan su fe y dan lugar a la generación de lo que definiremos como "Obras Diacónicas" para satisfacer necesidades materiales, afectivas y sociales. Segundo, visualizar valores con los cuales han conformado su identidad guiando la implementación de diversas Modalidades de Intervención Social. Tercero, indagar sobre el impacto de esta implementación sobre los ex beneficiarios y saber si éstos los identifican como transmitidos por la institución. Finalmente compararemos dichos valores con los definidos por la Asamblea Sinodal en enero de 2009.

Es a través de la Intervención Social sobre las Obras Diacónicas donde los Valdenses vivencian la "Motivación Evangélica" entendida como anuncio del Evangelio y respuesta al llamado a expresar libertad, dignidad, denuncia, responsabilidad, y a prepararse para hacerlo: "la diaconía es confiada a toda la iglesia; la diaconía está en el trabajo mismo y en el saber hacerlo" dado que "...la motivación evangélica no sustituye la preparación técnica" (Genre, E., *et al*, 2001: 93).

Nos basaremos en la Metodología de Investigación Cualitativa y las herramientas de recolección de datos que utilizaremos son: el Testimonio, la Entrevista Semiestructurada y el Análisis de Documentos.

Palabras claves:

- Religión
- Modalidades de Intervención Social
- Intervención Social, Dimensiones: Asistencialista, Educativo-Promocional e Investigativa
- Iglesia Evangélica Valdense- Hogar Nimmo
- Obra Diacónica- Motivación Evangélica

Agradecimientos

Primeramente quiero agradecer a mi familia por la confianza depositada en que podía llegar hasta esta instancia, apoyándome desde el comienzo afectiva y económicamente en este desafío.

De la Iglesia Evangélica Valdense quiero agradecer especialmente:

A la comunidad de Colonia, ya que en ella he podido vivenciar vínculos saludables por más de veinte años, basados en la Fe y en la alegría que produce el encuentro cuando generamos actividades tendientes a compartirla. Aquí destaco al Grupo de Jóvenes de Colonia que además de brindarme su amistad, en conversaciones personales, me alentaron y se ofrecieron para colaborar.

A la Comisión Directiva del Hogar Nimmo que me abrió sus puertas y me confió la información atesorada en sus Actas durante más de cinco décadas, a la Dirección y al personal técnico y no técnico por recibirme amablemente y acceder a las entrevistas con la mejor disposición. También agradezco profundamente a aquellas personas que se vincularon a este Hogar años atrás y me aceptaron en sus casas para entablar conversaciones francas sobre sus experiencias, dando sus testimonios del pasaje por el Hogar desde diferentes roles: ex miembros de la Comisión Directiva, Tías y Beneficiarios/as.

A la Asistente Social Zoraida, integrante de la Comisión Sinodal de Diaconía no solo por la profundidad de las respuestas brindadas en la entrevista que le realizara sino también por la visión, dedicación y opción de trabajo críticas que compartió y desarrolló con este equipo de trabajo que tuve el gusto de integrar durante el 2009.

Al Pastor Hugo Armand Pilón, por facilitarme bibliografía a la que por mis propios medios hubiese sido imposible acceder, y clarificación conceptual en torno a nociones fundamentales resignificadas por la Reforma del siglo XVI que me permitieron ampliar el panorama de reflexión.

Por otro lado, no puedo dejar de mencionar a las personas con las que pude compartir la experiencia de ir a estudiar a Montevideo y convivir cotidianamente, oportunidad que enriquece y hace crecer.

Finalmente, agradezco a Victoria Sotelo, mi tutora, por realizar un acompañamiento muy de cerca de este proceso, escuchando atentamente las inquietudes que iban surgiéndome en el transcurso de la elaboración de la monografía, aportando sugerencias y correcciones en tono sencillo y cordial, demostrando ser un clarísimo ejemplo a imitar de humildad y excelencia profesional.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

1.1 Introducción

El presente trabajo tiene como antecedente académico el taller de investigación cursado durante el 2008 en el que grupalmente incursionamos en el área temática religión¹.

Las razones que influyeron en la decisión de optar por aquel Taller fueron las mismas que impulsaron a realizar esta monografía, siendo conscientes de que "la elección "objetiva" de un problema interesante no es más que un disfraz utilizado por muchos de nosotros y que sólo oculta parcialmente el análisis de ciertos aspectos autobiográficos" (Acker en Blaxter, L., *et al*, 2005: 32). En este sentido, hacemos nuestras las palabras de Geymonat cuando expresa que el "científico social debe tratar de ser consciente desde qué premisas, desde qué prejuicios y con qué conocimientos está abordando el tema. En tanto sujeto cognoscente, el investigador tiene una carga de subjetividad que debe estar en condiciones de explicitar y asumir como único camino en la búsqueda de esa tan esquiva pero imprescindible objetividad" (Geymonat, R., comp., 2004: 5).

Lo anteriormente dicho implica el doble desafío de, no sólo construir e investigar un objeto de estudio intentando no caer en la "sociología espontánea", en la que las propias preconcepciones son sustituidas por las preconcepciones de quienes estudiamos, o en "una mezcla falsamente científica o falsamente espontánea" (Bourdieu, P. 1986: 57), sino también, intentar ejercitar la "vigilancia epistemológica" (Bourdieu, P., 1986: 56), la que nos exige explicitar metódicamente las problemáticas y principios de construcción del objeto comprendidos en el material y en el tratamiento que se le da, y consecuentemente, reconocer que a través de esta aproximación desde lo académico, como marco que brinda formalidad, está implícita la intención de revalorizar, a través de su historia y su presente, una "minoría", en este caso religiosa.

En una sociedad uruguaya que ha construido un imaginario "vinculado a la asepsia de las creencias y una obsesión por la integración social negadora de las diferencias y la diversidad", es conveniente comenzar a decir como es: diversa, distinta, plural y no homogénea (Da Costa, N., 2004: 70).

A continuación presentamos una aproximación al estudio de las Modalidades de Intervención Social aplicadas en una "obra diacónica" de la Iglesia Valdense en el Río de la Plata en Uruguay: el Hogar Nimmo, para niños y adolescentes.

Los cortes temporales están definidos tomando en cuenta los diferentes períodos directivos.

¹ Astapenco, Ana, Bautista, Adriana, Delgado, Zulma, Negrín, Mariana, Piriz, Paula, Russo, Natalia
Los modelos de intervención en el campo religioso. Una aproximación desde el Trabajo Social. Montevideo,
9 de febrero de 2009

Conceptualizar el término religión nos permitirá hacernos de un punto de vista desde donde analizar a los valdenses como tal. Una vez definido lo vinculamos con el contexto cultural en el cual todo fenómeno religioso tiene lugar y los distintos tipos de necesidades que le dan origen.

1.2 Conceptualización del fenómeno religioso

1.2.1 Religión

Las diversas formas de aparición de la religión es estudiada a través de una ciencia llamada fenomenología de la religión. En ésta existe un observador y un observado, donde descripción es interpretación.

Según Carlos Duarte, la fenomenología de la religión es "un rodeo para acceder a la experiencia religiosa" (1995: 15), estudia sus formas de aparición, sus manifestaciones. Para ello, las "cosifica" sistematizándolas, clasificándolas y descubriéndolas.

"La experiencia religiosa es una de las formas que el ser humano ha encontrado para dar satisfacción a sus necesidades más profundas" (Duarte, C., 1995: vii Introducción).

"Los fenómenos religiosos, al igual que la mayoría de los fenómenos sociales, necesitan de una hermenéutica (una interpretación con método) para ser comprendidos" (Duarte, C., 1995: 17) y "el proceso de comprensión, el método hermenéutico, se inicia reconociendo la alteridad existente entre el fenómeno observado y su intérprete" (*loc. cit.*).

Duarte entiende que los elementos propios y constitutivos de una cultura son:

- 1) Los ritos (religiosos o no). Son costumbres que se ritualizan, por ejemplo, las formas de saludarse, comer y vestirse.
- 2) Las relaciones económicas cara a cara: entre trabajadores, entre éstos y el producto, y entre trabajo y materia.
- 3) La expresión de las formas de solidaridad y enemistad que hacen a la vida cotidiana, es decir, la manera de resolver conflictos
- 4) Las prácticas religiosas que rodean la vida cotidiana
- 5) La reproducción de la cultura, que se realiza participando a través de los grupos de referencia.

Expresa Duarte que además de las necesidades orgánicas como alimentarse, dormir y reproducirse, para continuar existiendo, "el ser humano necesita del ser humano" (Duarte, C., 1995:27). Afecto, vínculo y lenguaje son parte de las necesidades vitales que deben ser satisfechas.

Las expresiones culturales como la vestimenta, la elaboración de alimentos y la vivienda, son el medio a través del cual las necesidades vitales biológicas son humanizadas. La "humanización" es elaborada culturalmente a través del deseo. El deseo tiene su origen en la cultura y en esta última se elaboran las maneras de satisfacer las necesidades vitales de sus integrantes.

"La necesidad, el deseo, la añoranza del paraíso perdido, la satisfacción simbólica o concreta serían el fundamento antropológico de la experiencia religiosa" (Duarte C., 1995: 27).

Duarte identifica (en el Capítulo 3 de la obra citada) los siguientes tipos de necesidades:

-Necesidades materiales (económicas): nacen del instinto de supervivencia. A su vez, cada cultura tiene comidas y bebidas típicas.

El autor entiende que estas necesidades vitales son económicas por estar ligadas a las relaciones sociales que cada sociedad y cultura construyen para satisfacerlas.

Además del trabajo existen vías simbólicas de satisfacción de las mismas, siendo la utopía y la esperanza una de las fuentes de las que se nutre la religión.

"Los símbolos responden a la necesidad de vivir en un mundo que tenga sentido" (Alves, R., en Duarte, C., 1995: 30).

Podemos decir entonces que subsistir no sólo requiere trabajar sino también las relaciones sociales, que son generadoras de símbolos, y éstos a su vez, son depositarios de sentidos contruidos socialmente, igualmente necesarios para vivir.

"La necesidad insatisfecha, inmediata, cotidiana y real, vivida en una sociedad angustiante, similar a la muerte, es trocada por una explicación que amén de darle sentido a la existencia sin sentido, incorpora al sujeto a una comunidad, a nuevas relaciones, a un ámbito de afectividad intensa" (Duarte, C., 1995: 30).

La religión, nutrida de esas construcciones sociales, aparece entonces como un espacio de inclusión que da sentido y contiene afectivamente, en medio de una sociedad aparentemente carente de esperanza y utopías.

Según Duarte, "los símbolos religiosos son depositarios de esperanzas y sueños de una vida donde la carencia de lo elemental para subsistir no amenace" y "de la búsqueda de una comunidad donde una nueva vida sea posible" (Duarte, C., 1995: 31). De todos modos, los medios masivos de comunicación, aparecen, en ocasiones, sustituyendo o compitiendo con la religión en esta tarea.

Siguiendo en esta línea, si lo elemental para subsistir es el trabajo al igual que el sentido que le damos a nuestras vidas a través de las relaciones sociales comunitarias, la satisfacción de ambas es necesaria entonces para todos los individuos, pero la forma de hacerlo no es exclusiva de la religión sino también de los medios masivos de comunicación, con los que compite.

-Necesidades afectivas (psicológicas): son parte de las necesidades humanas que están en las raíces de la experiencia religiosa.

Todas las religiones tienen una forma propia de satisfacer la necesidad humana de afecto.

Los procesos de transformación social por los que atraviesa América Latina, caracterizados por la implementación de un modelo económico capitalista de consumo dirigido, exigen de las personas el abandono de las formas tradicionales de relacionamiento, de expresar y vivir la afectividad.

-Necesidades sociales (culturales): se hallan en la base de la experiencia religiosa.

Algunas necesidades socio-culturales son: prestigio, poder, reconocimiento profesional, identidad étnica, autoestima, nivel de instrucción que responda a las expectativas sociales. Es posible tenerlos y sentirse insatisfechos, porque lo que el ser humano se representa como satisfacción de su ansia no coincide con su experiencia de la realidad. Se crea un mundo artificial que casi nadie logrará.

Las diversas necesidades (identificadas por Duarte) que como dijimos, son el fundamento antropológico de la religión, no se encuentran nunca en estado puro.

La búsqueda de satisfacción de lo que se experimenta como necesidad, genera modos de relaciones a tres niveles: a) personal: modifica la manera de comprenderse a sí mismo; b) interpersonal: acciones que afectan vínculos con familia, amigos, trabajo, cómo los vemos y comprendemos; c) social: los grupos religiosos, por ejemplo, generan una visión del mundo, posturas políticas y pautas de conducta.

Existe una relación dialéctica entre sociedad y grupo religioso que reconoce dos planos de análisis: la intencionalidad interna del grupo generalmente explicada mediante la elaboración doctrinal, que da coherencia y racionalidad a la experiencia religiosa; y la interpretación que la sociedad hace de esa elección. Así, es posible encontrar que "el marxismo ubicó la religión como uno de los factores generadores de alienación", y por otro lado, es posible entenderla como "instrumento de resistencia y, en ocasiones, de liberación" (Duarte, C., 1995: 40).

Al igual que Duarte, Teresa Porzecanski entiende que la elaboración de significados se produce en procesos colectivos que vinculan al grupo con la alteridad, por esto hace referencia a Durkheim al tomar la dimensión colectiva para analizar el fenómeno "religiosidad"; y afirma que los rituales y cultos religiosos ocurren en el seno de núcleos familiares o grupales, y posteriormente es que comienzan a institucionalizarse. Agregando que la creencia fundamenta el ritual a la vez que éste la revive y actualiza constantemente.

La antropóloga define religión como el "conjunto de dogmas y prácticas, que conforman un núcleo de contenido", y religiosidad como "una actitud vinculante del sujeto con una alteridad específica o difusa, encarnada o espiritual, "... se trata de una experiencia en donde el mundo exterior y el mundo subjetivo son vividos en comunicación o en revelación colectiva" (Porzecanski, T., 2004: 73).

La "religiosidad" puede entenderse, según Casas de Cesari, también como "la capacidad de trascendencia que puede impregnar de sentido toda la existencia de una persona y orientar todas sus dimensiones" (citado por Geymonat, R., 2004:7).

Etimológicamente religión proviene de *religare* que significa "ligar", "unir", y de *religere* que quiere decir "recoger", "cosechar", "cumplir escrupulosamente". Viroga asocia el primer término a la relación de lo humano con lo divino, y al segundo lo vincula al recoger la autoridad de la tradición y ejecutar escrupulosamente los ritos (Viroga, S., 2004: 171).

Como veremos más adelante, estas acepciones son analizables al caso de los valdenses atendiendo y comprendiendo aspectos que los orientan y hacen a su modo de vida.

Veamos ahora el lugar de la religión en la sociedad uruguaya y su vinculación con el proceso de secularización, con la intención de poder ubicar a los valdenses dentro de éste.

1.2.2 Lo religioso en la sociedad uruguaya

Néstor Da Costa puntualiza que desde el siglo XIX están en pugna la ocupación de espacios públicos por parte de instituciones eclesásticas y el Estado.

Geymonat y Sánchez (2004: 12) ubican en el período de la primera modernización el inicio de esta disputa cuyo punto álgido se alcanza durante las primeras décadas del siglo XX con el primer batllismo.

La modernidad, expresa Cazzinaga (Rivero, S., 2006: 7), promete a la humanidad progreso y felicidad basado en el sujeto autónomo, sin dependencia de las verdades reveladas, como protagonista en el acto de conocer haciendo uso de la razón.

En este sentido, el principio de secularización refiere a que la conducta humana en la sociedad y las modalidades de organización social, son vistas como independientes de los diferentes posibles referentes teológicos.

Geymonat y Sánchez identifican el inicio del impulso secularizador hacia 1860 con el decreto del Poder Ejecutivo sobre la "secularización de los cementerios", dos décadas más tarde se dictaron otras disposiciones como la de matrimonio civil y obligatorio previo al religioso, controles por parte del Estado de los establecimientos de enseñanza secundaria, la "remoción de los crucifijos" de los hospitales, la supresión de la enseñanza religiosa de las escuelas públicas y la "ley de conventos". Explica Da Costa que en ésta última se prohibía la existencia de los mismos por contener mano de obra no productiva para el país (Da Costa N., 2004:63).

Otros hitos que este último autor identifica son: el control del registro civil; la expulsión de la Compañía de Jesús; entrando en el siglo XX, el enfrentamiento entre ambas partes se observó por ejemplo, en "los banquetes de la promiscuidad" donde anticatólicos realizaban parrilladas frente a la Iglesia en Viernes Santo, convocándolas por la prensa.

Las iglesias protestantes (especialmente valdenses y metodistas aunque con diferencias en el relacionamiento con lo público) apoyaron el proceso secularizador impulsado por el Estado, algunas de las razones que explicarían este posicionamiento estarían dadas: por ser una minoría

dentro de una sociedad predominantemente católica donde se identificaría dicho proceso como anticlerical y anticatólico; por encontrarse en boga el “evangelismo social”, corriente teológica de impronta anglosajona que proponía mayor expansión del protestantismo para borrar la “ignorancia” y el “oscurantismo romano”; por último, el protestantismo apoyó el proceso secularizador (influido por la fluida relación con la masonería hacia fines del siglo XIX) mientras no se violó la neutralidad ante el fenómeno religioso, la alianza se rompió cuando se pasó a formas antirreligiosas (ideas extraídas de Geymonat, R., 2004: 109).

Geymonat, Sánchez y Da Costa, consideran la culminación del proceso de secularización con la promulgación de la Constitución de 1917, donde se establece en el Artículo 5º la separación entre la Iglesia y el Estado.

Da Costa comenta aspectos que a su entender inciden en la configuración de lo religioso en los últimos años del siglo XX hasta nuestros días, estos son: una mayor libertad de los individuos frente a los modelos institucionales de prácticas religiosas; el pluralismo como otro valor social, donde nadie tiene la verdad por sí solo; flexibilidad doctrinal y social, esto es, creyentes de determinada tradición religiosa que mantienen distancia en su práctica y la vuelta de lo religioso en la que hay un búsqueda de lo trascendente. Agrega que en los años 70 se produce la aparición de nuevos movimientos religiosos.

A mediados de los '60 la percepción de la sociedad sobre qué es lo religioso podía ser identificada con la visión de Carlos Rama: ignorancia y enajenación. No cabía entonces la posibilidad de vincularlo con libertad (Da Costa, N., 2004: 63). También se percibía identificar religión con Iglesia Católica y no como una expresión más del fenómeno religioso que no era ni lo abarcaba todo.

Da Costa reflexiona que la sociedad uruguaya ha construido un imaginario “vinculado a la asepsia de las creencias y una obsesión por la integración social negadora de las diferencias y la diversidad” (Da Costa, N., 2004: 70) y observa conveniente comenzar a decir como es: diversa, distinta, plural y no homogénea.

Formando parte de esta diversidad encontramos a los valdenses, inmigrantes europeos de mediados del siglo XIX que llegan a Uruguay y luego a Argentina con un estilo de vida marcado por sus creencias religiosas.

Este estilo de vida que es manifestación de la forma de vivir la Fe, se expresa a través de acciones concretas, donde el Hogar Nimmo que surgirá a mediados del siglo XX, es producto y ejemplo.

Por lo anteriormente expuesto, consideramos oportuno presentar a los valdenses exponiendo sintéticamente cómo y cuándo se originan como movimiento, viendo luego su transformación en iglesia y posterior adhesión a la Reforma. Seguidamente trabajaremos el proceso de colonización durante la inmigración a Uruguay, atendiendo principalmente a las manifestaciones de la religiosidad y a los aspectos doctrinarios a la luz de los cuales se organizan en el Río de la Plata.

1.3 Los valdenses

1.3.1 Contextualización

Nuevamente tomaremos como referencia el aporte de Cazzinaga (Rivero, S., 2006) para realizar una sintética contextualización que nos permita enmarcar el espacio socio-temporal en el que se origina el movimiento valdense.

La cosmovisión del siglo XII era teocéntrica, esto es, que el mundo se explicaba por Dios, la fe en él y los preceptos que emanaban de su palabra.

El mundo estaba jerarquizado y el primer lugar pertenecía a la Iglesia (Católica) con presencia absoluta en las decisiones políticas. Sólo sus miembros sabían leer, escribir y hacer cuentas por lo que los reyes debían reclutar del clero a sus cancilleres, notarios y secretarios.

La estructura social era estratificada, jerárquica, vertical, creada y conducida por Dios. Se caracterizaba por el sistema feudal. Los feudos eran la propiedad sobre un territorio de un señor feudal. Las personas que trabajaban para ellos eran los siervos, que intercambiaban trabajo por protección. El rey recibía el poder temporal por unción del Papa.

Las estrategias de intervención, que dan cuenta de las diversas modalidades de intervención social, se fundamentaban en un sistema de ideas basado en la fe, la esperanza y la caridad. La mayor preocupación era sostener ese orden social dado por Dios, sostener la cohesión social y expandirla a otros territorios y pueblos.

Dado que los pobres tenían el cielo ganado por su condición y semejanza con Dios, los ricos lograrían su lugar practicando la caridad. La limosna y el diezmo eran la contribución para la salvación eterna de los pudientes. Así se constituye un sujeto que para poder recibir asistencia debía aceptar su situación y expresar sufrimiento en su cuerpo (evocando al sacrificio y a la divinidad, el cuerpo de Cristo en la cruz). "El orden social constituido acorde a la voluntad divina era un orden no igualitario, así se justifica la idea de pobreza, al constituirse en un medio de salvación de los poderosos" (Rivero, S., 2006:3).

La represión también fue parte de las estrategias de intervención para mantener el orden, más tarde se utilizarían los tribunales de la Inquisición creados hacia fines del siglo XV.

Es en este contexto que se origina el movimiento religioso Valdense que presentamos a continuación.

1.3.2 Orígenes del movimiento religioso (anexo, página 53: cronología)

El término "Valdense" remite a dos realidades: Iglesia y región.

El movimiento religioso nació en el siglo XII en Lyon, Francia. Es "la comunidad más antigua, cristiana no católica, constituida y aún existente en Europa desde antes de la Reforma" (Tourn, G., 1983: 7, Tomo I). Como zona geográfica comprende dos valles del Piamonte occidental, Pellice y Chisone Germanasca, que partiendo desde Pinerolo se internan hacia los Alpes, llamados todavía hoy "Valles Valdeses" (anexo, página 52: ubicación geográfica de los Valles Valdeses).

Relata Albert de Lange, que por aquel entonces la mayoría de las personas vivían en el campo y las ciudades comenzaban a adquirir mayor importancia como centros para el comercio y los oficios. Es en este ámbito donde comienza a surgir la burguesía como capa social.

Una de las ciudades que comenzaban a adquirir importancia era Lyon, allí vivía un comerciante llamado Valdo, de quien no se conoce origen, juventud y últimos años de vida, sólo que era casado y tenía dos hijas. También que se trataba de un hombre rico, y muy probablemente de un mercader mayorista con intereses en asuntos políticos y administrativos de la Iglesia Católico-romana. Se dice que practicó la usura y que probablemente explotó a mucha gente.

El movimiento surge por la crisis espiritual que experimenta esta persona. Las versiones que la explican son: la repentina muerte de un amigo suyo en un banquete en su presencia, lo que lo lleva a preguntarse qué acontecería en su alma si le tocara morir; el haber quedado impactado por la narración cantada por un juglar sobre San Alejo a quien ve como ejemplo a ser imitado.

En conversación con un teólogo amigo a quien le pregunta qué necesitaba para ser salvo, éste le responde con las palabras de Jesús al hombre rico: "...anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme" (Mateo 19:21, La Biblia).

A Valdo le interesó, poder leer él mismo la Biblia para saber qué decía del tema. Sabía leer pero no en latín. Utiliza entonces una parte de sus bienes para pagarles a dos frailes para que tradujeran a lengua vulgar algunas partes de la Escritura.

La rígida ortodoxia católica que pretendía imponerse sobre la "cristiandad" de Europa occidental, no prohibía la lectura de la Biblia, pero debía hacerse en latín y la predicación sólo podía ser hecha por los sacerdotes, lo que les permitía monopolizar la verdad y ejercer control social.

Dejó otra parte de sus bienes a su familia, el resto lo repartió a los pobres y comenzó a enseñar las Escrituras.

Se conformó un grupo de seguidores: los "Pobres de Lyon" o los "Pobres de Cristo", querían "evitar la ruptura con la Iglesia y...renovar la iglesia desde adentro con su prédica ambulante..." (de Lange, A., 2006: 7). Estos primeros valdenses eran laicos católicos, hombres y mujeres de todas las capas sociales, aunque en su origen se constituyó de comerciantes, artesanos y curas. La predicación es simple y directa. Invita al pueblo al arrepentimiento, a las buenas acciones y a una vida "auténticamente cristiana" (Tourn, G., 1983: 17, Tomo I), no tienen inconveniente en que las mujeres prediquen. Explica Tourn que lo excepcional fue leer las escrituras y comentarla en lengua popular en público, no internado en un convento y no siendo sacerdote, además de no tomar su pobreza como "obra meritoria" sino como crítica a la situación de su época.

Frente a la insistencia en la predicación popular, las autoridades de la Iglesia romana asumieron posturas muy duras. En 1176 comienza la dispersión cuando el arzobispo de Lyon les ordena cesar la evangelización, ante la negativa son expulsados de allí y retoman la actividad en comarcas y ciudades vecinas. Luego vuelven y Valdo viaja a Roma (1179) donde tiene un nuevo altercado con el Papa, quien no estaba dispuesto a permitirles que predicaran porque eran laicos, a lo que Valdo le responde: "Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hch 5:29, La Biblia). Este hecho marca el comienzo de la rebeldía y por lo tanto de la separación de la Iglesia Católica. En 1183 el Concilio de Verona agrega la excomunión ratificando la separación de los valdenses, la expulsión de Lyon, la condena como herejes y la inclusión en la lista de movimientos condenados.

Cuando fallece Valdo (1206), la Iglesia Católica intenta negociar con los valdenses para que pudieran volver a la predicación itinerante a condición de que se unieran nuevamente a la Iglesia. Los "pobres católicos", comunidad fundada por el sacerdote Durando de Osca, y los franciscanos, lo hicieron, los que se negaron fueron condenados definitivamente como herejes. Esto último, la obligación de la Confesión anual y la organización parroquial de la Iglesia Católica como instrumento de control (que quita al pueblo responsabilidad en la vida cristiana y rechaza la propuesta valdense) son decisiones tomadas en el IV Concilio de Letrán (1215), donde introducen "en la Iglesia y desde ella, en todo occidente, el concepto de que toda disidencia debe ser destruida" (Tourn, G., 1983: 35 Tomo I).

El Papa empleó la Inquisición (anexo, página 50: cuadro de Leger) los jueces de los herejes, mayoritariamente franciscanos, debían detectar a los valdenses. "Particularmente aquellos valdenses que ya habían adjurado una vez de la herejía pero que habían reincidido eran condenados a muerte. Se les entregaba al poder temporal y eran quemados en la hoguera" (de Lange, A., 2006: 8).

Por los problemas en Francia los valdenses cruzaron los Alpes instalándose en el norte italiano, en Lombardía. Había diferencias entre lyoneses y lombardos.

Los primeros hacían hincapié en la predicación individual, los segundos tenían fuerte sentido de solidaridad y una gran capacidad organizativa, insistiendo en el trabajo como forma de servicio y testimonio. En 1205 hubo una ruptura entre los dos, pero frente a posibles ataques se reunieron en Bérgamo en 1218 para reunificar el movimiento y enfrentar unidos el nuevo peligro. Según Giorgio Tourn, en Bérgamo se sentaron las bases de una nueva teología valdense donde "la conciencia de los lyoneses, de una acción basada en la esperanza casi exclusiva del reinado final de Jesucristo, se funde con el realismo social de los lombardos" (Tourn, G., 1983: 36, Tomo I).

El movimiento se expandía y la represión católica se intensificó, la persecución fue masiva desde el siglo XIII al XVI. La predicación se lleva al interior de las casas, donde la familia se reúne.

Hasta el Sínodo de Chanforán (1532), el valdismo fue una organización clandestina, se refugian en los Alpes Occidentales al oeste de Turín hasta la Reforma, más precisamente en el valle del Chisone, en los valles de Pellice y Germanasca, que pertenecían al Piamonte, propiedad del duque de Saboya, luego de este evento, realizado en el Valle de Angrogna, los valdenses resuelven adherirse a la Reforma.

Cuenta Ribeiro (1961: 2) que Valdo fallece al parecer en Bohemia mientras visitaba grupos de seguidores. "Era un predicador ambulante, vivía exclusivamente de limosnas" (de Lange, A., 2006: 6). Era laico y no tenía conocimiento de teología, filosofía y Biblia, por esto su movimiento fue despreciado por gente de la Iglesia Católica.

El centro de su predicación es el mensaje de la Palabra de Dios como él la ha descubierto. No ataca contra vicios de curas y monjes por lo que su enseñanza se plantea en sentido positivo.

La Biblia es la suprema autoridad, centro de predicación y estudio. Hacer que todos conozcan las escrituras es el elemento "protestante" del valdismo primitivo y lo que lo preparará para adherirse a la Reforma en el siglo XVI.

Con la Reforma promovida por Lutero, la unidad católica se rompe, surgiendo y consolidándose el protestantismo. A partir de aquí, el valdismo reformado comienza a abandonar su organización semiclandestina y a profundizar sus interpretaciones teológicas.

Girardet (1996: 26-39) identifica cuatro características centrales del protestantismo:

La "salvación por gracia mediante la fe": Dios es un Dios vivo, activo y partícipe, que obra y que quiere el bien, comparte y compadece (sufre con), es solidario con la humanidad y con cada ser humano, "perdona" y "salva" antes que el ser humano haya podido hacer cualquier cosa para meritárselo. "Justificación" significa ser vistos por Dios como justos, no más como pecadores, "salvación" quiere decir ser librados del mal, de la falta de sentido. Quien recibe este mensaje y descubre esta nueva dimensión de la vida pasa a ser un "creyente". Ésta es la fe. "Justificación por gracia mediante la fe" es una oferta de vida a la humanidad, cuyo sentido es el llamado de Dios y en la posibilidad de encontrarlo en el servicio, luchando por la justicia y la liberación del hombre.

La Biblia como única fuente de autoridad para la fe y para la vida cristiana: la intención de salvación de Dios para el hombre se da a conocer una vez y para siempre en la historia de Jesús. Es el testimonio de la obra de Dios. Es la autoridad teológica, norma orientativa, guía ética, libro de oración y de canto.

Una vida cristiana fundada sobre la libertad y la responsabilidad: acompañado por un fuerte sentido de comunidad, el creyente responde personalmente con sus acciones, con sus "obras", al llamado a la libertad anunciado en el Evangelio. En este sentido, la "libertad en la responsabilidad" implica tener en cuenta que el creyente "es libre de hacer lo que quiere pero no todo es útil" (La Biblia, I Corintios 10:23).

Una iglesia como asamblea de creyentes: una comunidad de iguales, sin jerarquías y estructuras inmutables o sagradas.

1.3.3 De movimiento religioso a Iglesia

En el Sínodo de Chanforán o encuentro de Angrogna, los valdenses se adhieren a la Reforma Ginebrina, también llamada "calvinista" luego de que Calvino se uniera definitivamente a la misma en 1541 (Cuaderno Valdense nº9, 2000: 12). Este acto marcó el fin del "movimiento" valdense y el comienzo de su historia como "Iglesia Reformada".

Entre los siglos XVI y XVII los valdenses se unieron a la "ofensiva de predicación" (de Lange, A., 2006: 11) promovida por calvinistas, produciéndose definitivamente la ruptura con la Iglesia

Católica. La persecución del catolicismo lleva a las masacres de Provenza (Francia, 1545) y de la colonia de Calabria (Italia, 1560), modificándose la tradicional actitud de no violencia por el de resistencia armada como legítima defensa.

En 1598 el Rey Enrique IV de Francia promulgó el Edicto de Nantes por el cual concedía libertad a los protestantes de su reino. Pero en 1686 se produce la Revocación del Edicto de Nantes, Luis XIV prohíbe el ejercicio de la religión reformada en Chisone, presionando a Víctor Amadeo II, Duque de Saboya para que reinicie las persecuciones.

En 1655, se había producido la masacre de valdenses en los Valles, las "Pascuas Piamontesas". De éste hecho surgirá la "Confesión de Fe" donde la Iglesia Valdense manifiesta su creencia y doctrina, y muy posteriormente, un "Acto Declaratorio" de 1894 que el Sínodo Valdense redactó y que es parte del mismo documento.

Ante la intervención de Inglaterra y los Países Bajos, potencias protestantes, los valdenses vuelven de Suiza donde estaban exiliados, a los valles. Durante el "Glorioso Retorno" (1689) los valdenses resisten el invierno contra las tropas saboyanas y francesas. Pero el Duque de Saboya rompe su alianza con Francia y se une a las potencias. Después de cuatro años firma un decreto donde vuelve a reconocer la libertad de los valdenses de ejercer su religión.

Durante el siglo XVIII los valdenses viven en el Piamonte formando un gueto hasta mediados del siglo XIX.

A comienzos del siglo XIX (1825) se produce el *Risveglio* o reavivamiento de la religiosidad y del compromiso del creyente promovido por laicos y Pastores jóvenes formados en Suiza y Alemania. Eran sin embargo conservadores, defensores de un estado cristiano. Los valdenses no los apoyaron porque querían para Italia un Estado laico, neutro en cuestiones religiosas (de Lange, A., 2006: 15).

En el contexto de la revolución parisina de 1848 se promovieron en Europa la promulgación de constituciones para dar mayores garantías de libertad e igualdad para los ciudadanos.

El 17 de Febrero de 1848 Carlos Alberto de Piamonte expidió las "Cartas Patentes" conocidas como el Edicto de Emancipación, festejado por los valdenses como el reconocimiento oficial de sus derechos civiles y políticos, de ser ciudadanos como los demás. Pero, un mes después se publicó una ley constitucional que entraría en vigencia en 1861 con el comienzo del reino de Italia, donde se establece el catolicismo como la religión del Estado, siendo la Iglesia Valdense tolerada.

Entre 1870 y 1900 son años de consolidación de la iglesia y su misión. La caracterizan "una más potente base popular y una tradición teológica" (Tourn, G. 1983: 307, Tomo II). La obra de evangelización valdense estaba relacionada con la educación popular. Donde la Iglesia era recibida organizaba una escuela con un maestro, luego hacía una capilla.

Escribe Girardet, que desde mediados del ochocientos hasta la Primera Guerra Mundial, se produce el "protestantismo cultural" (1996: 21), esto es, que se consideraba la religión del mundo moderno, de una realidad dinámica, rica, industrializada y capitalista, de hegemonía indiscutida. "Protestantes eran las grandes potencias imperiales, no sólo porque los protestantes eran sus principales componentes, sino también porque encarnaban y realizaban un proyecto "protestante" de conquista espiritual (y, es cierto, también material) de la humanidad" (1996: 22).

Para este autor, el protestantismo se presentaba como la religión popular de la libertad, de la democracia y de la justicia social, "era la religión que había sabido contemplar el mensaje de la Biblia con aquel de la modernidad" (1996: 22); y aparecía como un factor de dinamismo e integración social, de toma de conciencia individual y de descubrimiento de libertad frente a las restricciones religiosas todavía vigentes en la mayor parte de los países europeos.

En 1929 el estado italiano fascista de Mussolini confirmó el catolicismo como única religión. La Iglesia Valdense aparecía como "admitida", por lo que a pesar de que en 1984 se logran acuerdos con las iglesias evangélicas, la Iglesia Valdense considera que la libertad religiosa existirá cuando se separen Iglesia y Estado.

Explica de Lange (2006: 16) que es sobre la base de esta convicción laica que los valdenses rechazan la instrucción religiosa en las escuelas públicas y no utilizan recursos provenientes de los impuestos para remunerar a los Pastores, actividad que asignan a las congregaciones. Por otro lado, el autor manifiesta que el fascismo en Italia se planteó entre los valdenses como problema teológico: esperar el llamado a la conversión personal o impulsar un antitotalitarismo del Evangelio. No se llegó a una decisión.

Después de la Segunda Guerra Mundial comienza un cambio profundo en la Iglesia Valdense que se abre y busca el diálogo con otras iglesias comprometiéndose en el movimiento ecuménico ingresando al Consejo Mundial de Iglesias como miembro fundador.

En 1967 se funda en Italia la Federación de Iglesias Evangélicas con Bautistas, Luteranos, Metodistas, Valdenses, Adventistas y el Ejército de Salvación.

De Lange afirma que la orientación política "es más bien hacia la izquierda del espectro partidario" (2006: 16) e identifica como figura emblemática de segunda post guerra mundial a Tullio Vinay, quien con jóvenes de todas partes del mundo construyó el centro de Ágape en Prali, en el valle de Germanasca como señal de reconciliación y encuentro. Luego se traslada a Sicilia donde construyó el centro social de Servicio Cristiano en Riesi. Animaba a los cristianos a tener valor de colaborar con los partidos que luchaban por una sociedad más justa, llegando él mismo a ser senador independiente para el Partido Comunista. Sus acciones provocaron conflictos pero terminó siendo la influencia de la generación de los que hoy son responsables.

1.3.5 Inmigración a Uruguay

Desde mediados del siglo XVIII hasta fines del siglo XIX, la inmigración europea interconectada con factores socio-económicos de la Revolución Industrial provocó crecimiento demográfico. La Revolución, que se inició en Inglaterra, se transformó en un fenómeno no localizado, general, influyendo en las formas tradicionales de producción que no se industrializaron en esta fase.

La industrialización europea de fines del siglo XIX no podía absorber mano de obra más allá del ejército de reserva, el desempleo y el subempleo. La emigración fue una solución para los más desfavorecidos de la sociedad, se transformó en válvula de escape para las tensiones sociales. "La causa última de la emigración europea del siglo XIX y comienzos del siglo XX se debe buscar, entonces, en la situación miserable por la que atravesaban amplios sectores de la sociedad, miseria provocada, en última instancia, por el establecimiento de un sistema socio-económico donde la mayoría era pobre y debía seguir siéndolo" (Geymonat, R., 2007: 48).

La emigración valdense desde Europa se produce por no ser ajena a esta situación de pobreza y escasez casi crónica, derivada de la presión demográfica en los Valles y varios años consecutivos de malas cosechas. Emigran por necesidad de supervivencia, donde las causas de la miseria fueron la excesiva aglomeración de habitantes en suelos pocos fértiles, hábitos de agricultura de sus antepasados de los que no sabían desvincularse y las deudas de las familias que las estaban llevando a la ruina.

Otros factores desencadenantes de la emigración fueron, por un lado, las epidemias, guerras, persecuciones políticas y religiosas; por otro, las noticias enviadas por inmigrantes establecidos en América y Europa.

Según Geymonat en Uruguay pueden identificarse cinco oleadas inmigratorias entre 1830 y 1930. Los valdenses inmigran en la segunda oleada que estuvo entre 1840 y 1868-1870 aproximadamente, junto a vascos, ingleses, franceses, alemanes y suizos. Debe incluirse dentro de las inmigraciones italianas. Cuando llegaron al Río de la Plata se "sentían" italianos y lo manifestaban recurriendo al consulado italiano por trámites y solución de problemas. La mayoría de los colonos valdenses tramitaban la nacionalidad italiana. Si bien hubo intención de realizar una emigración organizada, la Iglesia no organizó ningún proyecto de colonización y esta se dio espontáneamente (Geymonat, R., 2007: 50-62).

El inmigrante tenía una mentalidad diferente al "criollo", nacida de aquellas condiciones socio-económicas de los países de origen y de los intentos de superar sus penurias en suelo americano. Hábitos de trabajo y sacrificio, espíritu de ahorro, culto a la austeridad y a la moderación.

Por la condición de perseguidos y sus convicciones religiosas, valdenses y judíos están entre los grupos catalogados de "cerrados", de reticentes a la adaptación. De todos modos hubo fusión social, recíproca influencia de la que surgiría el "uruguayo".

El proceso histórico de implantación de las iglesias reformadas en Uruguay se produce a través de dos tipos de protestantismo: uno "misionero" y otro de "inmigración" (Ardao en Geymonat, G., 2007: 76).

El protestantismo de misión realizó, principalmente a través de la Iglesia Metodista, una importante acción proselitista en el medio, una tarea de "evangelización".

Las iglesias de inmigración o étnicas, representados por valdenses, anglicanos, reformados, suizos, armenios y menonitas, tuvieron como función principal la preservación del grupo, ayudando al inmigrante a enfrentar colectivamente el choque traumático con el nuevo medio, procurando mantener los rasgos culturales originales como las costumbres, el idioma, por los que la integración a ese nuevo medio se dio lentamente. El protestantismo en Uruguay ingresó primeramente con las iglesias étnicas.

1.3.5 Colonización

Hacia 1860 la estructura económica uruguaya se basaba principalmente en la explotación extensiva del vacuno criollo y el principal producto que se extraía era el cuero.

Dada la escasés de tierras y la presión demográfica, algunas familias buscaron tierras más aptas para la agricultura fuera de la colonia madre (Colonia Valdense). Las autoridades religiosas procuraron dirigir el proceso de la tendencia expansiva, en la tarea de consolidación de los grupos, constituyendo núcleos homogéneos en tierras que primero arrendaban y de las que luego intentaban ser propietarios. Este fenómeno se repitió en Uruguay y en Argentina.

Según Geymonat, la etapa de colonización valdense en el Río de la Plata del '900 estuvo caracterizada por la aparición de las primeras trabas a la expansión agrícola en Uruguay y por la emigración hacia Argentina, confirmando el agotamiento de Uruguay como país de inmigración.

Explica el autor, que a diferencia de Uruguay, los valdenses en La Pampa debieron enfrentar el clima, el viento seco y constante, sequías e inundaciones. El trigo siguió siendo el principal cultivo, agregaron maíz, cebada y lino. La extensión de los predios era mayor, por lo que la maquinización para realizar las tareas agrícolas fue a mayor escala que en Uruguay.

Para este historiador, entre 1930 y 1955 se produce el fin de la colonización agrícola y el inicio de la urbanización. La integración al medio urbano de algunas familias agricultoras y de algunos núcleos coloniales, produjo temor a la pérdida de identidad valdense. A esto se le agrega la ruptura de los lazos con los Valles, dados la cantidad de años pasados en América; y el proceso de secularización de la vida social que relegó las prácticas religiosas al ámbito privado. Estos aspectos conllevaron a la desintegración y a la pérdida del sentido originario, ingresando a mediados de los '50 en una profunda crisis.

Dos tipos de respuestas surgieron ante la crisis de la Iglesia: por un lado la de los "conservadores" que trataban de impedir la asimilación de la comunidad al medio intentando mantener las colonias "compactas y homogéneas", al "aplicar viejas fórmulas para enfrentar el cambio" (Bounous, A.L., 2006: 43) y algunos elementos que los identificara, por ejemplo, el idioma; y por otro lado, los "renovadores", que observaron la integración como irreversible y sano para la vida de la congregación, proponiendo una activa participación y nacionalización del mensaje para lograrla plenamente. Estos últimos "ven en la integración de la Iglesia al medio y a

la sociedad (es necesario comprometerse con los problemas sociales existentes), la única forma de que la Iglesia permanezca unida y fuerte" (Bounous, A.L., 2006: 44).

1.3.6 Aspectos doctrinarios

La tarea de asimilación de la comunidad al medio y de reformulación de la Iglesia, será tarea de una nueva generación de Pastores rioplatenses formados en la Facultad de Teología en Buenos Aires. Estos Pastores "renovadores" proponen acercar la Iglesia a la sociedad y a los problemas de la misma.

Expresa Bounous que las dos tendencias mencionadas se identificaron con las corrientes políticas del momento, viéndose inclinación comunista en los Pastores "renovadores" (2006: 44).

Plantea Geymonat que la teología que nutre a este último grupo de Pastores es introducida en la Facultad de Teología en Buenos Aires al finalizar la década del '40 (con proyección a las décadas del '50 y '60) y tiene como representante de la corriente a Karl Barth. A través de ésta se promovía (también a nivel latinoamericano) una profunda revisión del protestantismo para basarlo en el compromiso y responsabilidad de la Iglesia y del creyente hacia el mundo en el cual actúa procurando transformarlo. De esa manera se pretendía que creyentes y no creyentes pudieran vivir mejor y accedieran a la gracia (Geymonat, R., 2007: 278).

En la década del 60 los valdenses declaraban ser una Iglesia que "vive para servir como Cristo lo ha hecho y para dar la vida para que el mundo viva... Mundo de la gracia, del servicio, del amor, que es darse a si mismo...ser un pueblo nuevo que sabe servir y darse" (Acto 21 del Sínodo, 1960 en Tourn, G. 1983: 360 y 361, Tomo III).

En 1965 la Iglesia Valdense comienza a seccionar por áreas, la italiana y la rioplatense, para atender a las diferentes realidades, pero sin dejar de ser la misma Iglesia.

Hacia 1973 en Uruguay y 1976 en Argentina se producen los Golpes de Estado, fueron el "enemigo exterior" que sirvió para cohesionar internamente a la Iglesia que se encontraba dividida. Las autoridades militares se inmiscuían en la vida de la Iglesia Valdense por lo que esta "procuró sobrevivir estos oscuros años volcando sus actividades hacia la asistencia social" (Geymonat, R., 2007: 285).

Durante los últimos 20 años de democracia las comunidades valdenses rioplatenses intentan mantenerse unidas y debatir con los Estados. Si bien Uruguay se declara Estado laico (Constitución de la República Oriental del Uruguay, Artículo 5), "toman casi como único referente en materia religiosa a la Iglesia Católica Apostólica Romana" (Bounous, A.L., 2006: 44), entendiéndose esto, según Bounous, como un desafío para las comunidades religiosas minoritarias a la hora de hacerse oír en temas sociales importantes como el aborto, la sexualidad o la pobreza.

Durante el Sínodo realizado en Enero de 2009 se realizó un taller a cargo de técnicos del Grupo CREAS (Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio) en el que se definieron Visión, Misión y Valores. En el mismo se resolvió nombrar un grupo de personas capacitadas para elaborar una propuesta de plan estratégico, enviar dicha propuesta a las comunidades para que la estudien y enriquezcan, y presentar la propuesta enriquecida a la próxima Asamblea Sinodal. Esta resolución se conoce como "Acto 13" (anexo, página 58: Acto 13).

1.3.7 La religiosidad valdense como rasgo cultural

"Predominan en los valdenses principios definidos de solidaridad, de sentido comunitario, de respeto mutuo, de rígidos cánones éticos y morales y de gran amor a la libertad" (Favaloro, René citado por Dalmas, Marcelo, 1987: 116).

Geymonat afirma por su parte que "...la configuración de una identidad valdense pasó por la influencia de lo religioso en la comunidad. Iglesia y comunidad, esto es, "comunidad religiosa" y

“comunidad civil” fueron sinónimos, fueron partes de una misma dimensión, por lo menos hasta las primeras décadas del siglo XIX” (2007: 296). Según el autor citado, la religión mantuvo unidos a los valdenses y fue lo que les permitió enfrentar colectiva y exitosamente la colonización en Uruguay y en Argentina.

Para Tron, la religión “ha plasmado en el pueblo valdense...una voluntad decidida de trabajo y una conciencia clara de sus responsabilidades frente a los demás” (Tron en Geymonat, R., 2007: 297).

Una de las formas más importantes en que se materializó la unión entre comunidad religiosa y civil fue a través de la instrucción, que cobró su impulso con Daniel Armand-Ugón a partir de 1878.

Las “dirigencias eclesiásticas” (Geymonat, R., 2007: 194) manifestaban su preocupación por el desarrollo de la instrucción entre los colonos al partir de la base de que los miembros de la Iglesia reformada debían tener acceso directo a la Biblia, y por lo tanto era necesaria la congregación alfabetizada. Pero a pesar de que estas escuelas (principalmente rurales y mixtas) eran promovidas y supervisadas por las autoridades eclesiásticas, la enseñanza impartida no era confesional, y la enseñanza religiosa se realizaba en las escuelas dominicales a cargo de la iglesia.

Se destaca en el área educativa el establecimiento del primer centro educativo de estudios secundarios en el medio rural en 1888, producto de negociaciones entre metodistas y valdenses.

Otros rasgos identitarios que podían ser explicados por esta religiosidad eran el comportamiento endogámico, la conciencia histórica y el uso del idioma.

En la actualidad, la endogamia parecería no ser ya la tendencia, el francés no es utilizado en los cultos y la asimilación sucede en medio de los ya mencionados procesos de secularización y urbanización de las colonias.

1.3.8 Manifestaciones de religiosidad

La religiosidad valdense ha estado caracterizada por un “fuerte contenido de privacidad-comunitaria...con un bajo perfil proselitista y escasa presencia pública...” (Geymonat, R., 2007: 309), “donde la “iglesia étnica” primó sobre la “iglesia de misión” lo que limitó claramente la capacidad evangelizadora de los valdenses” (Geymonat, R., 2007: 311).

Citando a Delmonte, Geymonat afirma: “...el valdense no es un “militante” religioso fervoroso...” y el modo en que el valdense expresa su fe es a través de su “estilo de vida” (Geymonat, R., 2007: 304).

“La humildad es uno de los atributos principales. Se evidencia al observar su sencilla vestimenta, tanto en los hombres como en las mujeres...a pesar de que a través de los años habían progresado y mejorado su nivel de vida económico, seguían viviendo con la misma austeridad...” (Favaloro, R. citado por Dalmas, M., 1987: 115 y 116). Tienen “...hábitos de trabajo y sobriedad de vida...” (palabras de Armand-Ugón al Presidente de la República en 1879, en Dalmas, M., 1987: 46).

Además de la lectura directa de la Biblia, la religiosidad valdense se manifiesta en el Culto Individual, Familiar o Público como forma de unión entre los creyentes y de encuentro con Dios, “actualiza la Palabra que renueva en cada uno la fe, la esperanza y el amor” (Cuaderno Valdense nº9, 2000: 25).

Las partes del culto son: adoración, confesión silenciosa y personal (realizada en diálogo directo con Dios, sin intermediación), canto, lectura de la Biblia, predicación y celebración de los sacramentos (Bautismo y Santa Cena). Este orden lleva el nombre de Liturgia que quiere decir servicio. Se realizan los Domingos, Navidad y Viernes Santo.

“El creyente prepara y prolonga el Culto Público por medio del servicio a su prójimo en el lugar donde vive y trabaja” (Cuaderno Valdense nº 9, 2000: 24).

El Bautismo es señal de fe, ésta es don de Dios y respuesta humana. Cuando se bautiza a niños, sus padres están confirmando su fe y compromiso de educar a sus hijos en esa fe. También la Iglesia se compromete a respaldar esa decisión. Los niños son consagrados por sus padres a la Iglesia pero ellos no han decidido ratificar y hacer suya esa decisión de fe que es un acto personal e íntimo. Luego de recibir educación cristiana, el joven tiene herramientas para reflexionar y puede decidir realizar la Confirmación del Bautismo en un Culto Público en el que declara su fe y asume el compromiso de vida de fe, y la Iglesia lo confirma como parte del cuerpo de Cristo.

La Santa Cena, es una conmemoración del sacrificio en la cruz pero también un signo de que Cristo vive junto a sus fieles, un anticipo del Reino de Dios, y a través del vino y el pan que se comparten se asume el compromiso de acercarse y unirse siempre más a Dios (Geymonat, R., 2007: 303).

Los Actos Litúrgicos son: Confirmación de Bautismo, Bendición Nupcial, Sepelio, Consagración, Instalación, Dedicación y Educación Cristiana.

La Bendición Nupcial manifiesta la fe en Cristo del matrimonio ya realizado ante la autoridad civil, lo que hacen en el templo rodeados de familiares y amigos es pedir a Dios que los bendiga y recibir "la bendición de Dios como certeza de que ese amor y fidelidad es una imagen concreta, aunque nublada por la maldad del hombre, del Amor y la Fidelidad de Dios" (Cuaderno Valdense nº9, 2000: 27).

En cuanto al Sepelio, es un acto dirigido a la familia donde el Evangelio es consuelo, esperanza y un llamado a Dios a consagrarle a Él la vida eterna.

La Consagración es la ceremonia que se realiza cuando tanto hombres como mujeres, luego de prepararse y ser evaluados por la comunidad, asumen el ministerio Pastoral, que no les confiere una jerarquía sino un ministerio en particular como parte del pueblo de Dios.

La Instalación es una ceremonia, un culto que realiza el ministro en el lugar en el que inicia su tarea.

Se denomina celebración de Dedicación de un edificio cuando se lo "aparta" para comenzar a utilizarlo en alguna misión cristiana.

Con la Educación Cristiana se pone la Biblia al alcance de niños, adolescentes, jóvenes y adultos como el libro por medio del cual Dios habla a las personas.

Las formas de conducción de las personas creyentes a la Iglesia son principalmente, la escuela bíblica y el catecismo, luego la confirmación del Bautismo.

También funcionan como grupos de interés los de Estudio Bíblico, Ligas Femeninas, Grupo de Jóvenes, Asociación de Hombres, Grupo de Mujeres Jóvenes y la actividad coral.

Después de haber conocido diferentes actividades que se realizan en la Iglesia Valdense, parece oportuno presentar una descripción del organigrama para visualizar desde qué lugar interactúa cada miembro en la dinámica de esta institución.

1.3.9 Organización de la Iglesia

La Iglesia se rige por una jerarquía de asambleas y cada una tiene su ámbito de competencia: local, regional y sinodal.

El Sinodo es la máxima autoridad humana de la Iglesia. Consiste en una asamblea general anual en el área territorial europea y otra en el área rioplatense. Dado que se trata de la misma Iglesia, para tomar decisiones sobre algunos asuntos se requiere el doble voto conforme.

La Asamblea Sinodal Rioplatense (Sinodo) se conforma con obreros y diputados delegados proporcionalmente por todas las iglesias locales constituidas comprendidas en los Presbiterios. En dicha asamblea se toman resoluciones a las que se les denomina Actos.

La Mesa Valdense es el órgano ejecutivo que en el área rioplatense administra la Iglesia, su presidente es el Moderador y se compone con cuatro miembros más.

La Asamblea Sinodal Rioplatense y la Mesa Valdense nombran Comisiones Sinodales para llevar adelante la dirección de diferentes tareas. Actualmente son las siguientes: Reglamentos, Liturgia, Historia, Biblioteca-Museo y Archivo, CODECO (Comisión de Comunicaciones), Ministerios, Educación Cristiana, Federación Femenina Valdense, CAJ (Coordinadora de la Actividad Juvenil), CSD (Comisión Sinodal de Diaconía).

Los Presbiterios son las agrupaciones regionales de iglesias. En el área rioplatense son siete, tres en Argentina y cuatro en Uruguay (anexo, página 59: Mapa con Presbiterios). Tienen como funciones principales: promover el desarrollo espiritual, moral y material de las Iglesias y de las Obras, estudiar y dar solución a problemas que surjan de los diferentes ámbitos.

La Iglesia Local es la reunión de las personas dentro de una misma localidad, llamadas a vivir su fe. Es gobernada por el Consistorio y la Asamblea (que es quien lo elige).

La Asamblea se constituye con los miembros comulgantes pero votan sólo los miembros electores (inscritos en un registro).

El Consistorio está compuesto por Diáconos, Ancianos y Pastores.

Entre las tareas que realizan los primeros, está el recibir las contribuciones de los miembros y dirigir los centros de servicio; los segundos, visitan y prestan ayuda a enfermos, pobres y afligidos, también realizan las tareas de enseñanza y asistencia, y en conjunto con los Pastores, velan por la marcha de la iglesia y de sus miembros. Éstos últimos (hombres y mujeres) están especialmente encargados de la predicación, la enseñanza del catecismo, presiden el culto público, administran los dos Sacramentos y celebran los matrimonios. Reciben su formación en ISEDET (Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos) actualmente Facultad de Teología localizada en Buenos Aires, o en la Facultad de Teología en Roma. Son elegidos por las asambleas de las iglesias locales

La Iglesia-Comunidad Local "no vive para sí misma, sino para cumplir con su misión de testigo de Cristo en este mundo" (Cuaderno Valdense nº9, 2000: 21) es la base sobre la que se sustenta toda la Iglesia Valdense.

Ancianos, Diáconos, Pastores y Doctores (profesores de Teología que preparan a los Pastores) son los cuatro ministerios básicos que reconoce la Iglesia Valdense.

1.3.10 "Obras Diaconías"

El término Diaconía es de origen griego y significa "servicio". Encarna el evangelio y constituye una parte importante, preponderante de la actividad de la Iglesia.

Para algunos autores, en las iglesias evangélicas el término resume la obra de la misma, consistente en ayuda práctica llevada a personas necesitadas mediante institutos creados para tales fines, como hospitales, casas para ancianos, o como iniciativa de lucha contra la pobreza y a favor de la promoción social.

En este sentido, podemos decir que la diaconía o "servicio" es, para los valdenses, motivación evangélica para la actividad de la iglesia, e intervención social, que incluye tanto prácticas asistencialistas como de promoción.

El objetivo de la Iglesia puede definirse como: "el anuncio del evangelio de la liberación, de la reconciliación y del arrepentimiento del hombre, amado de Dios, redimido en Cristo y llamado a expresar su libertad, su dignidad y su responsabilidad de hijo de Dios" (Taccia, A. en Genre, E., *et. al.*, 2001: 92), respecto a éste, los autores agregan que, en consecuencia, el objetivo de la diaconía no sería diferente de eso. La "condición de justo, bueno y digno...es un don que le viene ofrecido por la sola gracia de Dios y que solo puede aceptarse por fe" (Armand Pilón, H., 2010: 2, Anexo, pág. 53-55)

"La acción diaconal de la iglesia adquiere pues, en la variedad de los casos y de situaciones, funciones de colaboración, sostén, denuncia, constatación, estímulo, poniéndose siempre como

interlocutor activo y vigilante" (La evangelicità degli ospedali evangelici, 1985; en Genre, E., *et al*, 2001: 92).

Por último, para los autores empleados en esta conceptualización, "la diaconía es confiada a toda la iglesia; la diaconía está en el trabajo mismo y en el saber hacerlo" dado que "...la motivación evangélica no sustituye la preparación técnica" (Genre, E., *et al*, 2001: 93).

"Históricamente, el servicio al prójimo, ha sido un rasgo distintivo del testimonio valdense expresado en proyectos y obras de las comunidades...en un contexto de desesperanzas y pérdida de dignidad que apelan constantemente a las comunidades, en su comprensión y vivencia del Evangelio" (Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata, 2002: 7).

Nuevamente vemos como la organización religiosa que estamos estudiando, aparece como espacio de construcción de sentido en base al evangelio, en torno a proyectos comunitarios dignificantes.

Desde el punto de vista institucional, la iglesia coordina la tarea del servicio, a través de la Comisión Sinodal de Diaconía (CSD), cuya denominación original era Comisión Central de Institutos y Obras de Servicio (CCIOS), nomenclatura recientemente modificada a través del Acto 8, Resolución Sinodal de enero de 2009.

A continuación ofrecemos una síntesis de objetivos y actividades que desarrollan las "Obras Diacónicas" de la IEVRP en Argentina y Uruguay. Cabe señalar que no incluimos aquí las obras Ecuménicas.

Obras Diacónicas en Argentina

Hogar para Ancianos de Jacinto Arauz - La Pampa

Está cumpliendo los 30 años. Nació por iniciativa de la Iglesia de Colonia Iris.

Se están culminando reformas para que su capacidad de alojamiento sea de 33 personas.

Realiza actividades como encuentros de coro, teatro y manualidades. Los abuelos han construido un invernadero con botellas de plástico con la colaboración de niños de una escuela.

El personal y equipo de dirección se capacitan, asistiendo a cursos dictados por la Coordinación de Políticas para Adultos Mayores.

Hogar El Parque - Colonia Belgrano

Atiende alrededor de 20 ancianas y ancianos. Allí se realizan actividades de huerta e invernadero, cultos, canto y talleres de lectura. Se fomenta la presencia de familiares de residentes.

Proyecto Acompañamiento a Familias Campesinas, San Gustavo - Entre Ríos

Se plantea como objetivo acompañar procesos grupales en busca del fortalecimiento de los valores del sistema de vida campesinos como biodiversos, integrales y sustentables, abordando ejes temáticos y actividades desde la perspectiva de género.

Nuclea a 70 mujeres donde se celebra la fe, se realizan capacitaciones bíblicas y la planificación y evaluación participativa.

En este espacio se comparten saberes, se muelen granos, se comparten recetas, se aprenden técnicas artesanales y se realizan talleres para la recuperación de las historias de vida de las mujeres.

Proyecto Misionero, San Carlos

A través de un comedor se brinda alimentación adecuada y se trasmite a madres e hijos elementos básicos para una buena alimentación. Almuerzan allí alrededor de 25 personas de lunes a viernes.

Otras actividades son el apoyo escolar una vez por semana, para contribuir a disminuir la deserción; apoyo psicológico, una vez por semana con niños y una vez al mes con sus madres; también escuela bíblica con niños.

Barrio Nuevo, Reconquista

Tiene como objetivos: en el área social: abordar la resolución de conflictos; en el área vida de fe: "celebrar al Dios de la vida juntos/as, encontrar en la Palabra de Dios orientación para el diario vivir" (Carpeta Sinodal, 2009: 86); área educativa: estimular en los niños/as una visión positiva de sí mismos, herramientas para relacionarse con respeto, confianza en un clima placentero inclusivo de las familias.

Actualmente funciona como centro de práctica para estudiantes de Servicio Social del Instituto Juan XXIII.

Escuela Bíblica "Pan de Vida", Laprida

Merendero bíblico que nuclea a un grupo de adolescentes a través del juego, la actividad bíblica con temas de interés, y la merienda.

La actividad es realizada por laicos y un estudiante de teología.

"Pan de Vida nace de reconocer que ya no es la merienda el centro de la actividad sino LA PALABRA. El pan, la leche, ayudan a que la palabra se entienda y se sienta mejor" (Carpeta Sinodal, 2009, 87).

Hogar Estudiantil, Buenos Aires –HEBA

Se plantea como objetivo garantizar un marco de contención, apoyo mutuo y espacio cristiano que permita a los jóvenes cumplir con sus estudios en un ambiente sano y plural.

Recibe apoyo de un consejero Pastoral, dos psicólogos y una comisión para generar un espacio donde los residentes puedan sentirse cómodos, y "concientizar acerca de que el Hogar es un proyecto evangélico por lo que los residentes deben integrarse a alguna tarea de servicio" (Carpeta Sinodal, 2009: 87).

Obras Diacónicas en Uruguay

Hogar para Ancianos - C. Valdense (Colonia)

El Hogar de Colonia Valdense, Uruguay cumplió 75 años. Creado con el fin de darles bienestar, apoyo y contención a los residentes, actualmente alberga a personas que pertenecen a distintas confesiones religiosas. Algunos pagan su cuota y otros están becados.

Trabajan 55 personas empleadas. También se está trabajando con un equipo de capellanería.

Los ancianos pueden colaborar con huerta, jardinería, costurero y cocina.

Tiene convenio con el Estado pero considera como debilidad la falta de política nacional para el apoyo a ancianos sin recursos.

Para algunos proyectos recibe apoyo económico de OPM (Ocho por Mil, Italia).

Hogar Sarandí - C. Valdense (Colonia)

Ubicado en Colonia Valdense, surgió a principios de 1970, cerca del arroyo Sarandí.

Atiende a personas con discapacidades psico-físicas, adolescentes y mayores.

Tiene como objetivo brindar asistencia integral, haciendo énfasis en la participación en una comunidad que comprende y acepta a sus integrantes.

Los huéspedes realizan manualidades en un taller creado para tales fines, educación cristiana, gimnasia, tareas en la casa y granja.

Participan de la red de centros de atención a discapacitados del departamento de Colonia.

Si bien cuenta con apoyo de instituciones estatales y privadas, identifica como debilidad el poder mantenerse con recursos propios.

Se plantea como desafío incidir a nivel gubernamental, en la implementación de políticas respecto a los derechos de las personas con discapacidad.

El Pastoreo – Rosario (Colonia)

Situado a 3 km de la ciudad de Rosario, promueve el desarrollo comunitario a través del trabajo en conjunto con los vecinos funcionando en comisión.

A través del proyecto se contempla la atención en tres áreas: a) social: orientación y asistencia a la familia, policlínica, comedor; b) educativa: actividades formativas y recreativas para niños, jóvenes y adultos. Funcionan: CAIF, sala de informática, biblioteca e instalaciones para deportes y reuniones; c) eclesial: grupos de intermedios (adolescentes), educación cristiana y estudios bíblicos. Se coordina con la Iglesia de Rosario.

Posee convenio con el Estado, con el cual, a través de INAU, se propone profundizar el trabajo con niños/as, el Plan CAIF atiende más de 80 niños entre 0 y 3 años. Esta tarea permite al centro vincularse con más familias del barrio, ofreciéndoles apoyo escolar y material de biblioteca.

La policlínica atiende dos días por semana con una enfermera y una médica.

La orientación a las familias es en relación a temas de documentación, atención a enfermos, e intervención en situaciones de violencia.

Hogar estudiantil Montevideo

Tiene como finalidad ofrecer vivienda a estudiantes provenientes del interior del país, y en especial con escasos recursos económicos.

Posibilita una experiencia de integración y de vida comunitaria de fe.

Hogar de Paso Montevideo

Ofrece alojamiento en casos de estadías transitorias a personas que viajan desde el interior por motivos de salud u otros.

Parque XVII de Febrero (Colonia)

Ocupa un área de 7 hás sobre el Río de la Plata, se encuentra a 8 km de Colonia Valdense, en la Playa Fomento.

Allí se realizan campamentos, seminarios, cursos, talleres de líderes y recreación, encuentros deportivos, retiros espirituales, congresos y encuentros. También concurren huéspedes para descansar. Presta servicio de comedor, alojamiento y hospedaje.

El Ranchito- Juan Lacaze (Colonia)

Es una obra barrial cuyo objetivo es acercar niños, adolescentes y jóvenes de 40 familias del barrio, a un espacio de encuentro semanal donde se brinda educación bíblica, recreación, música, talleres de manualidades, costura y carpintería.

Una policlínica funciona dos veces por semana con una médica y una vez con una pediatra.

La tarea es coordinada por el Consistorio Local y se realiza con trabajo voluntario.

Proyecto Comunitario Amanecer- Lascano (Rocha)

Consiste en brindar apoyo escolar con una maestra contratada, merienda, contención, y un espacio de reflexión generadores “de redes sociales solidarias que provienen del Evangelio” (IERVP, 2002: 9). También se trabaja con prevención de la violencia doméstica, tanto en formación como en intervención.

Dirigido a niños en edad escolar con Necesidades Básicas Insatisfechas.

También concurren un grupo de jóvenes e intermedios convocados por la música, la recreación (campamentos cortos, volleyball) y la reflexión bíblica. Observan una "progresiva integración de los jóvenes a la vida y tareas de la iglesia" (Carpeta Sinodal; 2009:84). Es coordinado por el Consistorio de la Iglesia y se desarrolla con voluntarios.

Hemos dejado para presentar en último lugar al Hogar Nimmo, dado que es la institución en la que centraremos nuestra atención con el objetivo de analizar las modalidades de intervención en lo social aplicadas y su vinculación posible con valores promovidos desde la Iglesia Valdense.

Hogar Nimmo- Colonia del Sacramento (anexo, página 61: El Hogar Nimmo en imágenes)

El documento "Proyecto en funcionamiento Hogar Nimmo" (en adelante PFHN) presenta a la institución como "una Obra de Servicio perteneciente a la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata" (PFHN, 2007: 1). Funciona desde 1963 aunque las gestiones por parte de una comisión constituida por valdenses y metodistas, para su apertura se registran desde 1955. Éstos últimos han continuado apoyando en el pago de las cuotas mutuales de los niños en el Hospital Evangélico.

Fue creado con la intención de tomar huérfanos a cargo para formarlos como trabajadores capacitados en el área de granja, "educarlos cristianamente y darles una preparación para que puedan ser útiles a la sociedad durante toda su vida" (libro de Actas N°1, Acta N°1, 29/11/55, pág.1), no sólo para las labores del campo, sino también "para algún oficio o empleo, o aún para una carrera universitaria, según sea la real vocación de cada uno" (libro de Actas N°1, Acta N°1, 02/04/60, pág.18). Para llevar adelante la tarea de dirección entendían que era necesario "un matrimonio evangélico competente" (libro de Actas N°1, Acta N° 1, 29/11/55, pág. 6) e importante no tener a cargo un grupo demasiado numeroso para no "desvirtuar" el carácter de hogar.

Como podemos leer, preparación para el trabajo y educación cristiana fueron las motivaciones que generaron esta obra diacónica. También cabe pensar en el modelo de familia que se pretendía reproducir en el momento de su fundación y durante varias décadas más. A través del análisis de las Actas redactadas por las Comisiones Directivas que pasaron por la institución durante los diferentes periodos directivos y de las entrevistas a diferentes actores que se vieron involucrados de diferentes maneras al Hogar Nimmo, atenderemos a las modalidades de intervención aplicadas y a su vinculación con lo que un Pastor y Docente de Teología en Italia, Ermanno Genre, denomina "motivación evangélica".

La denominación del lugar evoca el apellido de la familia que ofreció el predio para la creación de la Escuela- Hogar. Don Diego Nimmo, cuyo oficio era maquinista de vapores, fue capitán del barco de bandera británica "Naposta" que llegó al Río de la Plata encomendado desde Escocia para hacer la línea Buenos Aires-Paraguay durante la guerra paraguaya, una vez culminada comienza a hacer la línea Buenos Aires-Colonia.

Por esos años llega desde Inglaterra la señorita Emma Wigley, en 1868, contratada como institutriz por el señor Roberto Gifford, dueño en ese entonces de la Estancia Riachuelo, la que vende años más tarde. A pesar de esto, Wigley no vuelve a Inglaterra, y es en Colonia donde conoce a Nimmo con quien se casa y establece en una quinta en lo que hoy es pleno centro de Buenos Aires (Sarmiento).

En 1875 los Nimmo compran en Colonia del Sacramento un predio en el barrio El General, donde hoy es el Hogar. De este matrimonio nacen los hijos María Ana, Diego Eric, Norman Enrique y Catalina. De los dos primeros, ella se dedicará a la educación cristiana y no cristiana, a brindar atención de alimentación y a realizar visitas en hospitales y domicilios; y él a recorrer el litoral con su "carreta literaria". Ambos configuraron "un espíritu de Servicio pleno" (Hogar Nimmo, 2003: 5).

A continuación presentamos una descripción de la infraestructura y funcionamiento del hogar en la actualidad. El Hogar Nimmo cuenta con dos plantas físicas: el Hogar para Niños y el Hogar para Adolescentes.

Primeramente describiremos el hogar para niños y luego el de adolescentes.

Hogar para Niños (anexo, página 60: organigrama Hogar Nimmo)

Es una granja de 31 hectáreas (16 no utilizables), con la infraestructura para el trabajo con niños. La capacidad de alojamiento es para 36 niños y niñas, distribuidos en 3 "casitas" cada una de las cuales cuenta con 4 dormitorios, 2 baños, living - comedor y cocina.

Está ubicado en el barrio El General, a 5 km de la ciudad de Colonia del Sacramento y cuenta con una escuela pública, un club deportivo a los que concurren los niños del Hogar, una policlínica, ómnibus urbano cada media hora con reciente construcción de garita a la entrada del Hogar. El barrio cuenta también con alumbrado público en la calle principal, red de agua potable de OSE, corriente eléctrica de UTE, no tiene saneamiento.

Para funcionar, el Sínodo nombra bianualmente a una Comisión Directiva que trabaja en forma honoraria. Esta comisión coordina su actividad con la Comisión Sinodal de Diaconía.

Los recursos humanos de la institución son el equipo técnico integrado por una maestra, una sicomotricista, una fonoaudióloga, una psicóloga, una asistente social, un ingeniero para asesorar la actividad de granja y un administrador.

El equipo no técnico lo integran las "tías", una auxiliar de servicio, una cocinera, y un peón de granja.

Están vinculadas a la institución los grupos de jóvenes de la región a través de campamentos y otras actividades recreativas; las "abuelas por elección" (programa de la Universidad Católica); una actriz y maestra coloniense que trabaja en teatro con los niños; un grupo de señoras que realizan la actividad de costurero acondicionando la ropa de los niños. También se reciben pasantes de Argentina, Alemania e Italia.

Las tareas se realizan a través de diferentes sub comisiones en las áreas: mantenimiento y granja, costurero, Relaciones Públicas y Hogar de Adolescentes.

El proyecto está respaldado por FIPAM (Federación de Instituciones Privadas de Atención al Menor).

Posee convenio con INAU, el primero se firmó en 1982 con el Consejo del Niño, luego se firma otro en 1986 con INAME que es el vigente.

La población beneficiaria del Hogar de Niños comprende niños de 0 a 15 años de edad que no presentan problemas de discapacidad física o intelectual. "Se atienden aquellas situaciones que implican riesgo social, entendiendo por éste a las situaciones de abandono, maltrato, fallecimiento de los padres o responsables, factores económicos (carencia de vivienda y trabajo, de otras necesidades básicas)" (PFHN, 2007: 5).

Entre las principales características que presentan los niños al ingresar al Hogar y que pretenden ser abordadas desde la institución son: baja autoestima, desinterés frente a estímulos como trabajo o estudio, ansiedad, carencias afectivas, materiales y de hábitos (higiene personal, alimenticios, cumplimiento de horarios y tareas), resistencia al planteo de límites y temor frente a lo desconocido.

La metodología de trabajo definida es el de convivencia permanente en tres grupos mixtos, cada uno en una casita con una adulta referente que rota cada tres días.

"Se intenta reproducir un modelo familiar, brindando una atención personalizada, valorizando cada individualidad" (PFHN, 2007: 8). Para lograr esto, hacen énfasis en el aprendizaje de hábitos, pautas de convivencia, apoyo en las actividades cotidianas como tareas domiciliarias, granja y trabajo grupal; todas apoyadas desde un lugar recreativo-afectivo propiciando la autogestión.

Los niños y niñas realizan actividades fuera del Hogar como: concurrencia a la escuela, UTU, liceo, cursos de guitarra, banda municipal de música, práctica de fútbol (en el club del barrio como mencionamos antes), escuelita de golf del Hotel Sheraton, escuela bíblica y catecismo y en verano participan de los campamentos de la Iglesia Valdense.

Hogar para adolescentes

El Hogar de pre-egreso mixto para adolescentes funciona desde 1995 está ubicado en el barrio Pueblo Nuevo en el centro de la ciudad por lo que cuenta con todos los servicios necesarios.

Funciona sólo con adolescentes que provienen del Hogar Nimmo de niños. El pasaje de un hogar a otro es determinado por el equipo técnico.

La capacidad locativa es entre 2 y 10 jóvenes, actualmente hay 6, y tres coordinadoras adultas que cumplen turnos rotativos cada 24 horas.

El objetivo de nuestro trabajo es centrarnos en el análisis de las modalidades de intervención social aplicadas por la Iglesia Valdense en el Hogar Nimmo. Por esta razón entendemos importante primero, conocer qué acepciones al término Intervención Social utilizan algunos de los autores que son referentes en este tema; segundo, identificar diferentes tipos de intervención derivadas de relación con el Estado; tercero, describir las dimensiones del Trabajo Social, y por último, definir qué entendemos por "modalidad de intervención social".

1.4 Intervención Social: conceptualización, modelos y dimensiones

Claramunt entiende que existe una multiplicidad de modalidades de intervención y todo proceso de intervención tiene como fundamento un sustento teórico que le da direccionalidad (Claramunt, A., comp., 2003: 15).

El término "intervención" refiere a las nociones de "querer actuar", "tomar parte voluntariamente", "entrar en el debate", "mediar".

Para Cazzinaga (Rivero, S., 2006: 7) el término intervención tiene significaciones opuestas: totalitarismo/cooperación, y siempre da cuenta de una acción que involucra a otros y donde se juega la cuestión ética, porque es una intervención intencionada, no neutra, persigue una modificación, está permeada de valores. Son acciones que se realizan para dar respuestas a problemas sociales, para reparar el tejido social. La autora vincula directamente intervención social y cuestión social. Sobre esta última manifiesta: "hay cuestión social cuando la cohesión de una sociedad o colectivo humano se encuentra en peligro por las fallas o inexistencias de mecanismos de integración. Esta cuestión social se encuentra en conflictos que aparecen como problemas y se manifiestan generalmente en los sectores subordinados de la sociedad... son percibidos y asumidos por un sector de la sociedad".

La Intervención Social es definida por Terra como el "conjunto de los objetivos y procedimientos puestos en práctica por los diferentes actores sociales en un determinado escenario, a fin de relacionarse e interactuar, incidiendo en la construcción y transformación de su sociedad" (Terra, C., citada por Claramunt, A., 2003: 11).

Como vemos, las dos formas de entender la Intervención Social comparten el aspecto de la intencionalidad y el dar respuestas a problemas sociales. Sin embargo, Cazzinaga refiere a un "reparar el tejido social", si nos permitimos razonar en esta línea, la autora la vincula entonces, a un intentar volver a dejar el tejido social como estaba (mantener el orden social, cohesionado), lo que no se desprende de la definición de Terra tomada por Claramunt, quienes directamente plantean incidir para construir y transformar la sociedad (o el tejido social en términos de Cazzinaga).

El Trabajo Social realiza Intervención Social profesional basada en conocimientos teóricos y técnicos sobre los cuales contribuye a transformar la realidad social desde la dinámica de las

dimensiones asistencial, educativo-promocional, e investigativa, priorizando el proyecto de acción de los sujetos comprometidos, con los que establecen un vínculo particular y desarrolla procesos de aprendizaje. En la dimensión investigativa se desarrolla un proceso sistemático y reflexivo de producción de conocimiento que al ser incorporado por los sujetos permite generar procesos de transformación, acrecentando la participación crítica y organizada de los mismos.

El objetivo de la intervención es el abordaje de problemas sociales (su objeto) desde la práctica (fundada en la teoría social) y con los sujetos involucrados en ella para mejorar su calidad de vida y el desarrollo de sus potencialidades no resueltas.

Para Corvalán (1996: 4), la Intervención Social es la "acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas no resueltas de la sociedad a partir de la dinámica de base de la misma". Esta dinámica de base es la del funcionamiento capitalista en torno al sistema de mercado que determina la producción de bienes y servicios, y el derecho público y privado regulando la apropiación de tal producción por parte de los individuos y los conflictos de intereses entre los mismos.

La crisis del Estado Benefactor caracterizada por una creciente segmentación y tercerización del mundo del trabajo, por el "achique" de las funciones del Estado y su desdibujamiento como espacio productivo, administrativo-político y de negociación colectiva, da lugar a la Intervención Social.

Corvalán identifica dos tipos de intervención, la "socio-política" y la "no socio-política" (caritativa o asistencial), profundizando en el primer tipo. La primera, define su intervención como "la acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema" (Corvalán, J., 1996: 5), es realizada por el Estado y por las ONGs, siendo posible a partir de los tiempos modernos donde se reúnen cuatro elementos: el desarrollo del pensamiento crítico sobre la sociedad a partir de su desnaturalización; la democracia, que permite la expresión de los desfavorecidos de la sociedad; la revolución industrial, que permite la producción en masa y la satisfacción de necesidades materiales de mayor cantidad de personas; y la secularización que permite identificar problemáticas humanas con la dinámica social.

La intervención socio-política requiere un punto de partida ético (la idea de que una situación social debe ser cambiada) y capacidad técnica para concretarla en el cotidiano de lo social. Se postula además, como aporte a la construcción de la modernidad y a la noción de progreso social.

Corvalán expresa que para Lefebvre, Fèvre y Verdes- Leroux, la intervención social es la acción de un profesional específico, el Trabajador Social. Este profesional toma como punto de partida la noción de "necesidad", que algunos individuos no están en condiciones de satisfacer por sus propios medios, justificando así la intervención. En relación a esto se puede agregar con Rivière: "el hombre es un ser de necesidades que se satisfacen socialmente, en relaciones que lo determinan" (Rivière, P., en Claramunt, A., 2003: 17).

La direccionalidad de la intervención referida por Claramunt está pautada por la estructuración de un lenguaje y por una comunidad (científica) que practica una forma de razonar, lo que les brinda capacidad para identificar problemas y de proponer soluciones para abordarlos. A esta noción Kuhn la denomina "paradigma". La confrontación entre paradigmas refiere a la capacidad de los mismos para explicar nuevos fenómenos de la realidad.

Por último, cabe agregar que Corvalán (1996: 11) entiende que la intervención social debe ser concebida como una representación social sobre determinados elementos, algunos de los cuales son: una interpretación de las necesidades humanas, una visión de la acción social, una interpretación del receptor de la intervención, y una priorización de un agente en la resolución de la problemática, preferentemente el Estado o la sociedad civil.

La Intervención Social implica tomar posición en relación al contexto y a la relación con y entre los individuos con los cuales realizamos procesos de cambios para la satisfacción de necesidades humanas.

Como mencionáramos, la Intervención Social profesional en Trabajo Social contiene distintas dimensiones que caracterizan las diversas formas que adquiere.

El Plan de Estudio de 1992 identifica y describe las siguientes que tomamos analizadas por Adriana García (2004: 41) y que sintetizamos a continuación:

Dimensión Investigativa: desafía a la búsqueda, producción y generación de conocimientos que aporten al análisis y comprensión de la realidad social, así como también a la acumulación de teoría. Actuar desde una dimensión investigativa nos exige articular el conocimiento cotidiano y la experiencia con el propio objeto de conocimiento, la relación de los sujetos involucrados, las diversas y particulares formas en que esta relación se manifiesta y que denominamos "problemas sociales". Por lo que requiere de una praxis crítica, indagadora, cuestionadora de una realidad cuyo centro es el sujeto.

Al hacer "intencional, direccional y no azaroso le es inherente la actitud y acción investigativa" (García Espíndola, 2004: 38). Desde esta dimensión de intervención, se "enfrenta el doble desafío de mediar entre la interpretación de la realidad y las intervenciones que de ella se derivan...y... de propiciar una generación de conocimiento habilitadora de capacidades y potencialidades..." (García Espíndola, 2004: 38 y 39).

Como expresa Sarachu (2004: 84), esta dimensión supone para los profesionales desarrollar la capacidad de problematizar la realidad, de cuestionar lo que se presenta como dado.

Dimensión Asistencial: inicialmente esta modalidad estaba asociada a servicios, prestaciones y acceso a recursos de la población que era considerada incapaz de acceder a los mismos por sus propios medios. Según Sarachu (2004: 84), las acciones del Asistente Social aquí, estaban orientadas a intermediar, gestionar, administrar, desde marcos organizacionales, la relación entre servicios y beneficiarios en diferentes campos: salud, seguridad, vivienda y trabajo.

Más tarde rompe con ese pragmatismo acrítico de las acciones y se convierte en procesos que amplían la capacidad de participación de los sujetos "beneficiarios" de los servicios, cuando atiende a la calidad y el mejoramiento de los programas sociales.

Una dimensión asistencial que al inscribirse en la arena de la práctica social ingresa a un espacio de encuentro y conflicto que reclamará de una posición ética y política que busque respuestas hacia dónde queremos dirigirnos y cuáles serán las herramientas que concibamos para dichas transformaciones.

Adquiere un tratamiento ético-político cuando, articulada con el contexto social, se integra al mismo críticamente aún en el respeto a los valores y formas de vida de los sujetos que involucra. La misma no puede ignorar los cambios producidos en el ámbito de la sociedad civil organizada y no organizada, debe analizar críticamente los procesos de exclusión creciente de amplios sectores de la población. Esta dimensión debe poder trascender la asistencia vista solo como la atención a la emergencia, dilucidando y enfrentando las causas que la determinan.

Dimensión educativo-promocional: apunta a procesos de aprendizaje y de cambio en las condiciones -materiales y simbólicas- de vida de los sujetos.

Implica intervenir en el desarrollo de potencialidades y capacidades intelectuales, organizativas, afectivas y actuar en la promoción de nuevas formas de relacionamiento y praxis sociales fundadas en la participación, en la implicancia y en la interacción de los sujetos con su realidad.

A través de ésta dimensión se facilitan los procesos de crecimiento y desarrollo individual, generadores de aprendizajes socialmente compartidos por sujetos capaces de analizar su

realidad, plantear alternativas de cambio, participar en procesos de negociación y gestión de soluciones. Operar desde un principio de promoción implica procesos de reflexión y de acción que cuenten con la imprescindible y activa participación de los sujetos durante todo el proceso de intervención. Supone promover la crítica y autocrítica de la propia realidad, cuestionarse sus explicaciones y reconocer las necesidades del sujeto a la hora de elaborar proyectos que involucren cambios viables.

Para Sarachu, esta dimensión tiene que ver con la formación, capacitación y movilización de los individuos y colectivos a fin de fortalecerlos como sujetos portadores de propuestas, conscientes de sus carencias y potencialidades y facilitar los procesos de negociación entre individuos, grupos, organizaciones y entre éstos y los organismos estatales y privados de distinto nivel.

Finalmente podemos expresar que las formas de intervención social que ha adquirido el Trabajo Social han variado según el contexto histórico. En un material elaborado por Rivero y Vecinday (2005) se evidencia el pasaje que se produce desde los enfoques tradicionales originados en las grandes organizaciones norteamericanas de beneficencia de fines del siglo XIX y comienzos del XX, que incluían, por ejemplo los estudios de casos, a los enfoques críticos del Movimiento de Reconceptualización de entre las décadas del 60 y 80 que proponen una ruptura con el enfoque tradicional, planteando una lucha contra el imperialismo para la liberación. Más recientemente aparecen los enfoques contemporáneos que priorizan la interacción entre las personas con su entorno social, la centralidad está en la subjetividad, por lo que los modelos de intervención priorizan aquí los procesos de comunicacionales así como el respeto a las diferencias.

Hemos planteado las Dimensiones de Intervención en lo Social con la intención de tomarlas como "tipos ideales", ya que éstos tienen "el significado de un concepto límite puramente ideal, respecto del cual la realidad es medida y comparada a fin de esclarecer determinados elementos significativos de su contenido empírico" (Weber, Max, 1993: 82).

Luego de haber realizado las diferentes precisiones conceptuales consideramos que es importante definir que por "Modalidad de Intervención Social" entendemos la que se desarrolla en un contexto determinado por diferentes actores sociales (dentro de los cuales se encuentra la intervención social profesional específica del Trabajador Social) combinando la relación con el Estado y la priorización de las diferentes dimensiones antes descriptas.

1.5 Presentación del objeto de estudio

Nuestro objeto de estudio quedó definido como: las Modalidades de Intervención en lo Social aplicados por la IERVP en el Hogar Nimmo durante los seis períodos directivos que se sucedieron desde el año 1962 hasta el día de hoy.

Los seis Períodos Directivos fueron los siguientes:

- 1) 1962-1971: Directora Beatriz Negrín
- 2) 1971-1978: Director Daniel Cairús
- 3) 1978-1985: Director Oscar Pujadas
- 4) 1985-1993: Director Oscar Oudri
- 5) 1993-2004: Director Orestes Ricca
- 6) 2005-Hoy: Directora Alicia Ziglstra

1.5.1 Objetivos

General

Contribuir a la reflexión en torno a las Modalidades de Intervención Social desarrolladas por la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata a partir del Hogar Nimmo, entre 1962 hasta la fecha, tomando como referencia los períodos de dirección.

Específicos

- 1 Conocer al Hogar Nimmo como uno de los espacios de intervención social de la Iglesia Valdense.
- 2 Identificar las Modalidades de Intervención Social aplicadas en los diferentes períodos directivos del Hogar Nimmo.
- 3 Indagar sobre los impactos en los beneficiarios derivados de la implementación de la/s modalidades de intervención aplicadas.
- 4 Visualizar valores con los cuales tradicionalmente se ha constituido la "identidad valdense".
- 5 Conocer si los ex beneficiarios identifican valores transmitidos por la institución.
- 6 Comparar, de ser posible, valores identificados con los definidos recientemente por la Asamblea Sinodal en enero de 2009.

1.5.2 Preguntas de investigación

1. ¿Qué valores identificables como parte de la "identidad valdense" repercuten en la adopción de la/s Modalidad/es de Intervención Social?
2. ¿Pueden los ex beneficiarios del Hogar Nimmo reconocer valores adquiridos en la institución?, si esto fuera posible, ¿cuáles?, ¿coinciden con los reconocibles como valores que contribuyen a conformar una "identidad valdense"?
3. ¿Qué Modalidades de Intervención Social ha desarrollado la Iglesia Valdense en el Hogar Nimmo a lo largo de su historia?
4. ¿Qué aspectos derivados de las Modalidades de Intervención Social aplicadas hasta el momento en el Hogar Nimmo, repercuten en los beneficiarios actualmente y de qué manera?
5. En relación a la pregunta anterior: ¿cómo ha sido la relación del Hogar Nimmo con el Estado?

1.5.3 Hipótesis

-Las diferentes Comisiones Directivas y Direcciones del Hogar Nimmo han planteado desde sus orígenes, objetivos tendientes a propiciar una Modalidad de Intervención Social combinada de asistencialismo y promoción.

-El Hogar Nimmo no cuenta con población objetiva definida y acordada con el Estado, lo cual dificulta implementar una Modalidad de Intervención Social tendiente a la promoción de los niños que más la necesitan.

-Existen valores identificables como parte de la identidad valdense, reconocibles por los ex beneficiarios como adquiridos durante su pasaje por el Hogar Nimmo.

CAPITULO 2: MARCO METODOLOGICO

2.1 Fundamentación de la Estrategia Metodológica

Para comenzar se tomó como base el contacto iniciado el año anterior (2008) con un miembro de la Comisión Directiva del Hogar Nimmo en el marco de la investigación realizada en el curso de la asignatura Taller de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UDELAR, ya mencionada.

A sugerencia de tal comisión se redactó una carta en la que formalmente quedó expresada la intención de estudiar como tema de monografía final el indicado en el formulario de solicitud de tutorías: la influencia de los Modelos de Intervención en lo Social aplicados desde las diferentes direcciones del Hogar Nimmo sobre beneficiarios que han egresado. Considerando al Hogar Nimmo como un centro de servicio parte de la institución religiosa IERVP (Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata).

Nuestra área de investigación queda acotada entonces al Hogar Nimmo, que es uno de las "obras diacónicas" de la IERVP.

Específicamente nos centramos en identificar elementos que den cuenta de los Modelos de Intervención Social aplicados y los valores que subyacen en la aplicación de los mismos.

La delimitación temporal considerada para observar la aplicación de los modelos, son los periodos que duraron las direcciones.

Intentamos visualizar valores con los cuales se ha constituido la "identidad valdense" y han guiado la opción por las diferentes Modalidades de Intervención Social, también saber si los ex beneficiarios los identifican como transmitidos por la institución e incorporados a sus vidas.

De lograrse lo planteado, podremos comparar dichos valores con los definidos recientemente por la Asamblea Sinodal en enero de 2009.

Dadas las características del objeto de estudio, proponemos trabajar con una estrategia metodológica cualitativa a través de la realización de entrevistas y análisis de documentos.

Según Cook y Reichardt (1986: 61), tanto las "herramientas" (metodologías, instrumentos, tipos y recogida de datos), como la orientación teórica adoptada para tratar de resolver problemas dentro de alguna disciplina profesional, dan cuenta del paradigma desde el cual guiamos el trabajo cotidiano de la ciencia. Estos autores consideran adecuado conceptualizar los métodos cuantitativos y cualitativos como paradigmas, tal como lo definió Kuhn: "conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo" (citado por Cook y Reichardt, 1986: 60).

El paradigma cuantitativo, emplea los supuestos mecanicistas y estáticos del modelo positivista de las ciencias naturales. Los positivistas suponen que pueden alcanzar un conocimiento objetivo tanto del mundo social como del natural; el paradigma cualitativo "percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos" (Cook y Reichardt, 1986: 62), conceptuados éstos, como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades, dándosele importancia a la comprensión de situaciones desde las perspectiva de los participantes en cada situación.

Cabe agregar entonces, que "el acto de investigación cualitativa no podrá enfocarse nunca más desde una postura positivista, neutra u objetiva. La clase, la raza, el género y la etnicidad conforman el proceso de investigación, haciendo de la investigación un proceso multicultural" (Valles, 1997: 34).

Según Guba y Lincoln, los paradigmas deben entenderse como sistemas de creencias básicas sobre la naturaleza de la realidad investigada, refiere al ser en general que se manifiesta en las palabras utilizadas, en la capacidad lingüística y en la percepción (supuesto ontológico), el modelo de relación entre investigador y lo investigado (supuesto epistemológico), el modo en que podemos obtener conocimiento de dicha realidad (supuesto metodológico). Los tres componentes (supuestos) están interrelacionados (Guba y Lincoln en Valles, 1997: 49).

El primer supuesto refiere al ser en general, manifiesta en las palabras utilizadas, capacidad de percepción y lingüística.

El segundo, vinculado a la teoría del conocimiento o de la ciencia, Bourdieu (*et al*) recomienda la vigilancia epistemológica, que no sólo es "interrogarse sobre la eficiencia y el rigor formal de las teorías y de los métodos... (sino también)... examinar a las teorías y a los métodos en su aplicación para determinar qué hacen con los objetos y qué objetos hacen" (Valles, 1997:59).

Según los autores, en la jerarquía de los actos científicos, la comprobación de los hechos está subordinada a la construcción de los mismos y ésta a su ruptura o conquista.

Por último, en la caracterización metodológica de los paradigmas, refiere a los procedimientos metodológicos que se derivan de las posturas adoptadas en los dos supuestos anteriores. Esto es, si se parte de una separación sujeto-objeto, o si se defiende la comunicación entre ambos, en el primer caso se buscará emplear métodos y técnicas cuantitativas, y en el segundo, cualitativas.

Tomando la primera versión de clasificación de paradigmas que se sugiere en Valles, habría entonces dos contrapuestos: por un lado, el correspondiente al paradigma "prevaleciente", "clásico", "racionalista", "positivista" basado en el estudio de una realidad objetiva, sujeta a leyes universales, manipulables mediante procesos lógicos; por el otro, el correspondiente al "emergente", "alternativo", "naturalista", "constructivista", "interpretativista", desde el cual se asume la existencia de realidades múltiples (Valles, 1997:52).

Según un autor, el paradigma correspondiente a la segunda clasificación, es el practicado en investigación social, en particular por trabajadores de los servicios sociales entre otros (Douglas en Valles, 1997: 54).

Interpretativismo y constructivismo comparten una herencia intelectual común. Entre las raíces intelectuales que le han dado origen al primero, estarían la tradición intelectual alemana de la hermenéutica, la tradición entorno al concepto de comprensión (*verstehen*), en sociología, y la fenomenología social de Schutz. Éste último autor, junto con Weber y Dilthey son considerados los fundadores de esta corriente de pensamiento.

Desde el constructivismo, "la crítica y la transformación se trocaría en una meta centrada en la reconstrucción de los puntos de vista implicados en lo estudiado, persiguiendo una interpretación consensuada suficientemente documentada" (Valles 1997: 57).

Dado que en el presente trabajo intentamos precisamente reconstruir puntos de vistas de implicados en lo estudiado a través de entrevistas y documentos, es que podemos pensar que el paradigma del "constructivismo" o "emergente" aquel al que se ajusta nuestra investigación.

Desde esta perspectiva, la calidad de una investigación es evaluada según tres criterios: la contextualización histórica de la situación estudiada, grado en el que el estudio incide en el desenmascaramiento de prejuicios, y el grado en que logra ser un estímulo para la transformación de la estructura existente.

El constructivismo surge contra el objetivismo, la realidad se construye "en contra del sentido común, no hay un mundo real que preexista y sea independiente de la actividad mental humana y del lenguaje simbólico humano" (Bruner citado por Schwandt en Valles, 1997: 59).

Específicamente el "constructivismo social" se centra en la generación colectiva de sentido mediante el lenguaje y la interacción social en general. Se reconocen como influyentes en esta corriente a Schutz y a Berger y Luckman, quienes a su vez recibieron especial influencia de Weber para la configuración de la llamada sociología cualitativa.

En cuanto a los diseños en la investigación cualitativa, Valles propone recordar que no hay un polo cualitativo frente a otro cuantitativo, sino un continuo entre ambos. En este sentido, podemos decir entonces, que específicamente para el trabajo que nos proponemos realizar, optamos por utilizar herramientas de recolección de datos identificables predominantemente dentro del paradigma cualitativo.

2.2 Herramientas de recolección de datos.

Como herramientas de recolección de datos utilizamos el **"testimonio"**, entendido como el "relato en el cual una persona se refiere, a través de sus vivencias personales, a algún suceso histórico o medio social del cual fue testigo, sin que el eje de su narración sea necesariamente su propia evolución a través del tiempo" (Piña, C., 1990: 40), en el entendido de que "quien recurre a antecedentes orales de tipo autobiográfico con el objetivo primordial de conocer cuestiones relativas a un entorno, a un sujeto o a una época, está estrictamente generando testimonios...haciendo hablar a testigos...quienes pueden hacer un relato sobre cuestiones externas a ellos, pero en las que se vieron involucrados de un modo más o menos personal" (Piña, C., 1990: 42).

El medio social sobre el que pretendemos indagar es el que construyen diariamente en convivencia las personas que están o se vieron involucradas de algún modo a la institución desde sus orígenes. Los testimonios a rescatar son principalmente de los y las ex beneficiarios del Hogar Nimmo, que son quienes estuvieron involucrados en su entorno como "población objetivo" de prácticas concebidas desde los diferentes posibles modelos de intervención aplicados.

"El relato oral se da en el contexto de la entrevista, que no es más que una versión muy especial de la conversación. En una conversación cara a cara la involucración con el otro es mayor, su presencia es inolvidable, el predominio de su mirada y de su pregunta tiene un peso específico ineludible" (Piña, C., 1990: 60).

"El arte de la conversación, aprendido de modo natural en el curso de la socialización, constituye la mejor base para el aprendizaje de las técnicas de cualquier forma de entrevista profesional" (Valles, 1997: 178).

Involucrarnos "con el otro" a través de la conversación nos da la oportunidad de realizar "construcción social de la realidad" (Berger, P. y Luckmann, T., 1995: Introducción) a partir de la conjugación de su punto de vista y del que vamos conformando desde la teoría. Además, como "formamos parte de una misma comunidad lingüística más o menos acotada, es decir, podemos utilizar sus mismas categorías y procesos de interpretación" (Piña, C., 1990: 46), es que la conversación se vuelve una herramienta de gran utilidad, tanto para la comunicación y comprensión del punto de vista a conocer; como para ejercitar la técnica de la entrevista profesional.

En este trabajo optamos por realizar la **entrevista semiestructurada** que consiste en un "conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta ni el orden de las preguntas está predeterminado" (Valles, 1997: 179).

También se utilizarán **"documentos"** como recurso técnico de obtención de información para dar perspectiva histórica y complementar los datos obtenidos mediante las entrevistas. Permite enunciar problemas, formular preguntas con la mayor adecuación posible, y dar orientación al estudio. En este caso se tomarán como referencia las actas de las reuniones de la Comisión Directiva desde el surgimiento del Hogar Nimmo, y textos de proyectos de funcionamiento, pensándolas como "aquellas cosas hechas con la intención de registrar el mundo social" (Mac Donald y Tipton en Valles, 1997:120).

Reafirmando lo anteriormente expuesto, podemos expresar que concordamos en que "...las ciencias sociales pueden investigar las experiencias vividas por los individuos, relacionándolas con su contexto socio-histórico y cultural" (Valles, 1997: 24).

2.3 Dominio empírico

2.3.1 Universo de estudio

Personas vinculadas a la institución religiosa Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata a través del Hogar Nimmo.

2.3.2 Decisiones muestrales

Las decisiones muestrales cualitativas adoptadas para el presente trabajo fueron tomadas en base a los criterios de **“heterogeneidad”** y de **“accesibilidad”** (Valles, 1997: 91). A través del primero se intenta recoger diversos puntos de vista, para esto se procurará dialogar con ex beneficiarios y con involucrados en las decisiones acerca de la aplicación de diversos modos de intervención, a saber: integrantes de la Comisión Sinodal de Diaconía, personas que hayan ejercido o que ejerzan la dirección en el Hogar Nimmo, integrantes de la Comisión Directiva de dicha institución. A través del segundo criterio, se deberá considerar los recursos con los que se dispone para acceder a los potenciales casos individuales seleccionados.

La técnica de **“bola de nieve”** será de especial utilidad, ya que se espera que algunos de los entrevistados o entrevistadas nos pongan en contacto con otros a través de redes personales (Valles, 1997: 92).

El criterio de **“saturación”** o **“redundancia”**, significa que, luego de haber obtenido diversidad de datos, no se encuentran otros adicionales para desarrollar propiedades adicionales a alguna de las categorías en estudio, adquiriendo **“confianza empírica”** (Glaser y Strauss en Valles, 1997: 215).

2.3.3 Unidad de análisis

Las Modalidades de Intervención Social implementadas en los diferentes períodos directivos del Hogar Nimmo.

2.3.4 Unidad de observación

Las personas vinculadas a la institución: ex beneficiarios, miembros de Comisión Directiva, integrantes del equipo técnico y no técnico del Hogar Nimmo.

Las Actas de las reuniones de la Comisión Directiva del Hogar Nimmo

Los proyectos de funcionamiento del Hogar Nimmo.

2.3.5 Cuadro resumen de entrevistas

Nº	Cargo	Períodos directivos						Fecha de realización
		1962-1971 B.N	1971-1978 D.C	1978-1985 O.P	1985-1993 O.O	1993-2004 O.R	2005-2010 A.Z	
1	Ex beneficiaria/o		✓	✓				14/01/08
2	Ex beneficiaria/o		✓	✓				14/01/08
3	Ex beneficiaria/o				✓			28/11/09
4	Ex beneficiaria					✓		17/11/09
5	Ex "tía"		✓	✓				22/01/10
6	Ex "tía"		✓	✓	✓	✓		04/11/09
7	"tía"					✓	✓	21/01/10
8	"tía"						✓	20/11/09
9	"tía"						✓	25/12/09
10	Asistente Social					✓	✓	2008
11	Maestra						✓	06/11/09
12	Pastor	✓	✓					17/11/09
13	Ex miembro C.D	✓	✓	✓	✓			03/12/09
14	Miembro C.D				✓	✓	✓	23/08/09
15	CSD						✓	17/11/09

De las quince entrevistas, cuatro fueron tomadas del Taller de Investigación (1, 2, 10 y 14), las once restantes fueron realizadas para esta monografía entre los meses de noviembre de 2009 y enero de 2010.

En total se entrevistaron cuatro ex beneficiarios, dos ex "tías", tres "tías", dos integrantes del Equipo Técnico, una integrante de la Comisión Directiva, dos ex integrantes de la Comisión Directiva y una integrante de la Comisión Sinodal de Diaconía.

Intentamos captar perspectivas de todos los períodos directivos desde diferentes roles para hacernos de una idea global que nos permitiera analizar las Modalidades de Intervención Social aplicadas lo que implica conocer valores que guían a los actores involucrados y la relación establecida con el Estado.

CAPITULO 3: ANÁLISIS

Seguidamente pretendemos realizar una aproximación a las respuestas de las preguntas que nos planteáramos en el apartado 1.5.2 y analizar las hipótesis a la luz del Marco Teórico (en adelante M.T).

Las entrevistas realizadas, los Proyectos de Funcionamiento y las Actas de las reuniones de la Comisión Directiva son los insumos considerados para realizar este capítulo.

3.1 Valores

Acerca de éstos nos preguntábamos primero, cuáles de los identificables como parte de la "identidad valdense" repercuten en la adopción de la/s modalidad/es de intervención social; y segundo, si era posible que los ex beneficiarios los reconocieran como adquiridos en la institución.

Desde el M.T podemos decir que los valdenses poseen un "modo de vida" marcado por sus creencias religiosas que es manifestación de su forma de vivir la fe. Veamos ahora la interpretación construida por algunas personas acerca de las relaciones sociales y códigos que forman parte de la experiencia y contexto religioso "valdense", esto es, cómo se ponen en juego las "expresiones culturales" (recordemos que como elementos de la cultura consideramos: ritos y prácticas religiosas, relaciones económicas y reproducción de la cultura) en la "humanización" de las necesidades vitales que entendimos como el "fundamento antropológico de la experiencia religiosa".

Al respecto el Pastor de la comunidad en los primeros periodos directivos expresa que podríamos hablar de "*modos de vida*", coherentes con la forma de entender la fe como valdense. La fe desde el punto de vista valdense, exige un modo de vida, y que más que "valores valdenses" hay capacidades de servicio, comprensión, adaptación, acompañamiento, de poder servir, ayudar, respetar, amar, como dones del Señor. Este modo de vida se expresa y "*es válido para todas las obras o instancias de servicio que la Iglesia Evangélica Valdense desarrolla*" (Pastor, entrevista nº 12).

Agrega que la Iglesia, como cuerpo de creyentes, no se reduce, ni es iglesia, solamente limitada a lo ritual, al templo, al culto, a lo ceremonial, dado que toda iglesia, que es evangélica, es decir que responde al mandato del evangelio de Jesucristo, se siente llamada, fundamentalmente a servir.

Explica que el mandato de Jesús significa, desde este punto de vista, poner los dones recibidos al servicio de la necesidad del otro. A través de un artículo escrito por el Pastor que actualmente trabaja en la comunidad de Colonia, ampliamos este punto: "*Jesús, como palabra de Dios que se hace carne (Dios vuelto humano) también trabaja (Juan 5,17; 9,4) y esto quiere decir: obrar en favor de la vida, restableciendo las personas en su dignidad e integridad física y relacional con Dios y con los demás*" (Armand Pilón, H., 2010: 1, anexo, pág. 55).

Una integrante de la actual Comisión Sinodal de Diaconía entiende que la búsqueda de la dignidad humana, "*la idea de que todos tenemos que tener las mismas oportunidades y somos iguales realmente ante el Señor*", "*de que todos tienen este derecho a saber lo que les está pasando, y a reflexionar*", "*la idea de que la biblia puede ser leída e interpretada por todos y no que alguien la lea e interprete por nosotros*", "*anunciar a Cristo y tener la posibilidad de entender e interpretar lo que Cristo nos está pidiendo*", "*es raíz valdense*" (Integrante CSD, entrevista nº 15).

Una ex miembro de la Comisión Directiva entiende que los valores que se le transmitía a los niños al menos entre la primera y la cuarta dirección (entre 1962 y 1993), según su experiencia, tenían que ver principalmente con la enseñanza de hábitos (cómo se tienen que comportar, en la mesa, cómo tiene que tener su habitación, cómo tiene que ir al baño), educación y el saber

respetar, en el entendido de que son valores que están dentro de los valdenses pero también sirven para todo el mundo (ex miembro de Comisión Directiva, entrevista nº13, también se hace referencia a la enseñanza de hábitos de alimentación, higiene y estudio en la entrevista nº6, ex "tía").

La ex beneficiaria entrevistada correspondiente al quinto período directivo (1993-2004) identifica como valores transmitidos por la institución: el *"vivir por nosotros mismos, trabajar por nosotros mismos... Que teníamos que hacer las cosas de nosotros. No pedir nada a nadie, ni nada a cambio...Que teníamos que trabajar para tener lo nuestro. Y que teníamos que estudiar si algún día queríamos ser alguien en la vida..."*, y agrega luego: *"Ser buena madre, tratar de ser buena madre... porque... las tías que estaban, hacían lo que podían... pero..."*, finalmente acota: *"Trabajar honradamente y darle todo a mis hijos. Que es lo que yo siempre quise. Tener una familia, aunque en el Hogar éramos una familia, pero... tener una familia, trabajar, tener nuestros hijos, criarlos, darles todo..."* (ex beneficiaria/o, entrevista nº4).

Otro usuario del cuarto período directivo (1985- 1993) transmite ideas similares: *"Y bueno... yo se que tengo que trabajar, que quiero terminar mi casa y tener mi familia. Y que nadie me da nada y que tengo que conseguir todo trabajando... En el Hogar siempre nos decían que teníamos que trabajar o estudiar para después tener algo"* (ex beneficiario/a, entrevista nº3).

De períodos anteriores una ex beneficiaria rescata como enseñanza del Hogar: *"Que seamos unidos, que nos ayudemos unos a otros"* y que *"la familia es con quien uno se cría"* (ex beneficiaria/o entrevista nº2, también se hace referencia al sentido de unidad en la entrevista nº 5, ex "tía").

No podemos dejar de ver que cada período tuvo sus matices a la hora de llevar a cabo la implementación de lo que se quería transmitir. Con esto queremos decir, sin intención de juzgar las actuaciones de algunas direcciones (desde 1971 hasta primera mitad de 1985), ni de justificarlas, que los criterios represivos y las funciones de control con que éstas basaron sus intervenciones eran en parte los que se manejaban a nivel institucional en los internados del Estado y seguramente se tomaban como guía (anexo, pág. 65: Historia-INAU). Respecto a esto un/a ex beneficiario/a se expresaba diciendo: *"Tuve alimentación, techo y vestimenta menos lo más importante, cariño. Sufrí mucho por eso. Había maltrato físico y psicológico. Los rebeldes "cobraban" más, yo no era pero cobré alguna vez. Había maltrato verbal... quería hacer corte y confección, como me quedé con tres, los directores no me dejaron, me dejaron para burrear allá..."*, otro/a decía: *"Hice la escuela pero como el director pensaba que no me daba la cabeza no pude seguir estudiando"* (ex beneficiarias/os, entrevistas nº 1 y 2 respectivamente).

Por último, acerca de los valores o "dones" (Pastor, entrevista nº12) que guían la intervención en lo social en el Hogar Nimmo, coincidimos aquí con los destacados anteriormente por algunos autores (página 15 del M.T).

Son reconocidos por los ex beneficiarios, ex Tías y Asistente Social (entrevista nº10) los siguientes: solidaridad, familia, sentido comunitario, respeto mutuo, amor a la libertad, voluntad decidida de trabajo y/o estudio, o como quedara asentado en actas *"amor por el trabajo y aspiraciones para su futuro"* (libro de Actas Nº2, Acta Nº 18, 03/10/70, pág. 21 y 22) y conciencia clara de sus responsabilidades frente a los demás. Todos estos contribuyen a conformar un "modo de vida" valdense, no visualizándose los como propios, sí lo sería la posibilidad de leer e interpretar la Biblia por sí mismos y a través de ésta el darse la posibilidad de reflexionar acerca de la propia realidad.

3.2 Modalidades de Intervención Social

Continuando con el análisis, es turno ahora de intentar dilucidar qué Modalidades de Intervención Social se han implementado en los diferentes períodos directivos y visualizar repercusiones de las mismas sobre los principales actores involucrados.

Dos cuestiones importantes debemos recordar aquí: por un lado, que toda intervención social es intencionada, no es neutra, persigue modificaciones, está permeada de valores y está directamente vinculada por algunos autores a la "cuestión social" (página 25 del M.T). Por esta razón busca construir, transformar la sociedad desde un abordaje que involucre a los propios sujetos para mejorar su calidad de vida y lograr el desarrollo de sus potencialidades no resueltas; por el otro, enunciábamos la religión básicamente como un núcleo de contenido, de dogmas y prácticas y a la religiosidad como "actitud vinculante" del sujeto con la alteridad encarnada o espiritual, que da sentido, orienta todas las dimensiones de las personas cuyos mundos interior y exterior son vividos "en revelación colectiva" (página 4 del M.T).

En los inicios del Hogar Nimmo sus fundadores tenían la expectativa de crear "una escuela agraria en la que, dentro de un ambiente cristiano se iría a la formación de trabajadores capacitados, con conocimientos completos sobre las técnicas modernas de la granja y de la conservación de los suelos, problema que está amenazando seriamente los fundamentos agrícolas de nuestras colonias" (libro de Actas N° 1, Acta N°1, 29/10/55, pág.1). No es casual esta intención si tenemos en cuenta que los inmigrantes estaban estrechamente ligados a la tierra (página 12 del M.T) pero cuando comienza la integración de núcleos coloniales a la urbanización entre 1930 y 1955, emerge el temor a la pérdida de la identidad (página 13 del M.T).

Además de lo dicho, expresa el Pastor de la comunidad que estuvo en contacto con el Hogar Nimmo durante los primeros períodos directivos, anteriormente mencionado, que por aquel entonces buscaban *"crear espacios y climas y círculos, y vínculos humanos, que tengan los elementos que hacen a una convivencia de familia", "darle, un hogar que no tuvo, las madres o las tías, personas que cumplen un rol parecido, no diría sustitutivo, porque nunca se puede sustituir, a un papá y una mamá para que deje de ser necesitado", "crear un modus vivendis, un modo de vida donde hubiera contacto, comunicación, y respeto humano y familiar", "que la persona se sienta valorada como persona, que se sienta amada, respetada y querida, como una persona de valor". "A veces, casi siempre, lo primero es el techo, la manta para el abrigo, la caricia, el abrazo, el pan, la sopa, el cuaderno, la cama caliente...Pero después viene el amor del que nos ama a todos... anuncio del Evangelio, sino, tampoco es servicio completo"* (Pastor, entrevista n°12).

El entrevistado agrega luego: *"En aquella época se inauguraron lo que ahora son las "casitas", porque tener un Hogar con veinte, veinticinco en un solo edificio, era muy difícil de vivenciar las relaciones humanas familiares".* Sobre esto, la ex integrante de la Comisión Directiva entrevistada decía: *"tratábamos de que fuera una familia pero nos faltaba el hombre siempre... y agrega: "... los chicos tenían su tía en cada casita que era como una pequeña familia sin padre, vamos a decir",* acerca del "para qué" de lograr esta familia, esta persona comenta: *"Siempre se trató de que los chicos tuvieran una preparación, que fueran al liceo, que fueran a la UTU. Había en algunos grupos unos criterios de que tenían que ir de empleadas domésticas o de peones algunas personas iban al Hogar a buscar una empleada"* (ex miembro de la Comisión Directiva, entrevista n° 13). Así también quedaba registrado en Actas: *"XXXX solicitó una chica para tener en su casa, acompañando y hacer pequeñas tareas"* (libro de Actas N°2, 21/11/78, pág. 156, se accede a esta solicitud).

Luego de citar estos testimonios parece ineludible detenernos a incursionar al menos brevemente, acerca del o los modelos de familia en los que se han basado las intervenciones. Ambos entrevistados al hablar de "familia" hacen referencia al "padre" y "madre", pero hacia el

quinto período directivo (comienza en 1993) parece relativizarse esta concepción y “abrirse” a otra forma de entenderla: “...ya sabemos que la familia nuclear no es más el modelo habitual, por ello hay que ir tratando de comprender la complejidad. Necesitamos conversar entre nosotros y con la Comisión... tratamos siempre de fortalecer el vínculo entre los hermanos...” (Asistente Social del Hogar Nimmo, entrevista nº10).

Retomando la o las Modalidades de Intervención en lo Social desarrollada/s en el Hogar Nimmo, la Asistente Social integrante de la CSD (integrante CSD, entrevista nº15) considera que, a su entender, se trata de una obra asistencial, con un asistencialismo que está “bloqueando” al no dejar visualizar, por ejemplo, que hoy el Hogar Nimmo “*está en función de su propia estructura de funcionamiento y no de los chicos que están atendiendo*”, no permitiendo tampoco la reflexión acerca de “*qué cosas queremos más que para esos niños concretamente que nos tocan...*”. Propone además “*tener todo un sistema organizado en nuestra iglesia de familias que sostengan chicos...*” en lugar de las instituciones hogares (no sólo el Hogar Nimmo) tal cual son ahora por considerarlos nocivos.

Tal vez podamos comprender mejor esto último en las palabras de una de las “tías” cuando le preguntamos su opinión acerca del servicio que brinda el Hogar Nimmo como parte de la Iglesia Valdense: “*le dan a los chiquilines, pero yo lo que veo es que ellos se van y no... es como que no tienen... para mí tendría que haber algo para cuando ellos se van...*” (Tía, entrevista nº 9), al respecto una ex beneficiaria decía: “*cuando nosotros vivíamos en el Hogar éramos más inocentes. No sabíamos lo que era pagar la luz, lo que era pagar el agua...*” (Ex beneficiaria, entrevista nº4). Asimismo algunas repercusiones de las intervenciones realizadas podemos tomarlas de las situaciones de vida actuales de algunos de los chicos egresados, relatadas por algunas de las tías y beneficiarios, que invitamos a leer directamente del Anexo (entrevistas nº 1 a 7, 9 y 13 pregunta: ¿ha estado en contacto con egresados?).

Al respecto, la Asistente Social del Hogar Nimmo nos decía: “*pensamos que la Iglesia en sí, se ha vinculado históricamente a lo asistencialista, ahora apuntamos más que nada a lo educativo promocional, tratando de potencializar lo que ellos traen, principalmente en los adolescentes, lo que es bastante difícil, pero buscamos eso, fortalecerlos y que no sea asistencia pura, ellos son adolescentes y demandan, demandan, pero tratamos de trabajar en que no sea así, las tías que están todo el tiempo, muchas veces se tientan a responder a la demanda. Hacemos reuniones con ellas y la Psicóloga para tratar ese tema y el de la institucionalización, tratamos de frenar las ansiedades y trabajar más hacia la promoción, brindándoles todas las herramientas, que estudien todos los cursos que les interesen, para que estén preparados y después la opción es personal, después de que egresan cada uno opta por lo que quiere, pero al menos tienen las mismas oportunidades que los demás*” (entrevista nº 10).

Acerca de la posibilidad de transición de una modalidad asistencialista a otra de promoción comenta: “*Para mí se está en un camino, muy lento, pero se está. Y sí, hay que esperar ciertos tiempos... pienso que se va a ir logrando lentamente y hay que ir convenciéndose. Es que es una cuestión de convicción... Hay que consensuarlo mucho más...*”, “*Nosotros, cristianos valdenses que nos decimos, el respeto por la familia, por los valores, por los mayores... estamos promocionando y queremos que cuanto más grande sea ese hogar (aquí está refiriéndose al Hogar para Ancianos) y cuanto más gente pueda tener... Y no va sólo en lo que necesitan, le creamos las necesidades a la gente*” (integrante de la CSD, entrevista nº 15).

A través de la última frase que parte de la experiencia de la entrevistada podemos corroborar aquella afirmación teórica que hicíamos con Duarte en nuestro MT (pág.5), acerca de que las expresiones culturales, en este caso el “modo de vida” valdense, son el medio a través del cual humanizamos las necesidades vitales biológicas (alimentarnos, abrigarnos). Esta humanización elaborada a través del deseo, tiene su origen en la cultura lugar, en el que se elaboran las formas de satisfacerlas, ejemplo: elaboración de alimentos, creación de las “casitas”. Al decir “le

creamos las necesidades a la gente" estamos dando cuenta del fundamento antropológico de la experiencia religiosa.

La última oración nos lleva otra vez a pensar en que "las expresiones culturales como la vestimenta, la elaboración de alimentos y la vivienda, son el medio a través del cual las necesidades vitales biológicas son humanizadas. La "humanización" es elaborada culturalmente a través del deseo. El deseo tiene su origen en la cultura y en esta última se elaboran las maneras de satisfacer las necesidades vitales de sus integrantes" (página 3 del M.T).

En lo que refiere a los fundamentos que guían las opciones por las Modalidades de Intervención Social en los diferentes Centros de Servicios u Obras Diacónicas, especialmente en el Hogar Nimmo, la integrante de la CSD responde: en la beneficencia cristiana, que supone "dar lo que yo tengo".

Como aspecto a destacar, la integrante de la CSD cree que es posible identificar como positivo la calidad humana para el acercamiento a los niños y adolescentes, que *"hay una forma de relacionamiento personalizado que de alguna manera les cubre una necesidad a los chicos"* (integrante de la CSD, entrevista n° 15). Coincidentemente, la Asistente Social del Hogar Nimmo afirma que para el propio INAU, esta institución valdense es diferente y lo recomienda *"especialmente por el trato, dice que es mucho más afectivo"* (Asistente Social, entrevista n° 10).

Si analizamos los párrafos precedentes basándonos en las Dimensiones de la Intervención Social podemos asociarles las Modalidades de Intervención Social de la siguiente manera:

Dimensión Asistencial: en los inicios del Hogar Nimmo, tenía que ver con las "prestaciones y acceso a recursos de la población que era considerada incapaz de acceder a los mismos por sus propios medios" (página 26 del M.T). Citando a Sarachu (2004: 84), decíamos que las acciones del Asistente Social aquí, estaban orientadas a intermediar, gestionar, administrar, desde marcos organizacionales, la relación entre servicios y beneficiarios en diferentes campos: salud, seguridad, vivienda y trabajo, constatamos esto en el ejemplo de un chico que "ocasionó problemas dentro del Hogar" el director y la Asistente Social visitan a la madre del niño y consultan con la jefa departamental de INAME en Colonia ya que el mismo había ingresado por esta vía. La madre acepta la responsabilidad de que su hijo vuelva con ella y el INAME está dispuesto a dar el egreso cuando lo autorice (libro de Actas N°3, Acta N°8, 13/07/94, pág. 123).

Durante el período que transcurrió entre 1985 y 1993, se advierte en la directiva del Hogar Nimmo la intención de atender a la calidad y mejoramiento de los programas en la intensificación de las gestiones realizadas junto con la FIPAM (Federación de Instituciones Privadas de Asistencia al Menor) ante el Estado, lo cual estaría dando cuenta de la inscripción "en la arena de la práctica social... a un espacio de encuentro y conflicto que reclamará de una posición ética y política" y buscará respuestas hacia dónde ir y con qué herramientas, articulando críticamente el contexto social con el respeto a los valores y forma de vida de los sujetos involucrados (página 27 del M.T).

En el tiempo transcurrido desde los orígenes del Hogar Nimmo a la actualidad, podemos decir que ambos tipos de Asistencialismo (pragmático y crítico) han coexistido variando el énfasis en quienes llevan adelante la tarea de dirección.

A nivel general, entre 1962 y 1985 primó una mirada asistencialista (pragmática); de los dos períodos siguientes (1985-1993 y 1993-2004), destacamos en el primero, el empeño por posicionarse ante el Estado de modo de poder negociar con éste para lograr mejorar la calidad de vida de los beneficiarios, no lo hace solo sino, como ya dijimos, trabajando con FIPAM: "El director del Hogar Nimmo también vicepresidente de FIPAM informa: "sobre audiencia que delegación del FIPAM tuviera ante el Presidente de la República Luis Alberto Lacalle para pedir ante todo más ayuda para estos Hogares y levante los recortes recientemente aprobados para los subsidios; prometiendo revertir la situación y continuar con entregas mediante el sistema de convenios" (libro de Actas N°3, Acta N°8, 24/07/90, pág.35); en el segundo, el incentivo a los

chicos en estudiar y/o trabajar de modo de propiciar un egreso favorable (PFHN para adolescentes, 2001), recordemos que es en este último que se concreta la creación del Hogar para Adolescentes.

Dimensión Investigativa: como dijimos, desafía a la búsqueda, producción y generación de conocimientos que aporten al análisis y comprensión de la realidad social, cuestionándola y teniendo como centro al sujeto, podemos rescatar el siguiente comentario: *“estos emprendimientos y tareas de servicio, no se arreglan solamente con buena voluntad y con buena disposición... Hay tareas que exigen dedicación y preparación, capacitación... La Iglesia necesita recibir fuerzas. La Iglesia necesita capacidad de comprender el por qué y los por qué las personas a las cuales sirve están en esa situación”* (Pastor, entrevista nº12).

Al respecto la integrante de la CSD entrevistada identifica como *“una gran debilidad que tenemos como iglesia (el) estar embarcados en cuestiones para las que no nos fuimos preparando”* (integrante CSD, entrevista nº15).

Acerca de la necesidad de conocer la realidad, comprenderla y cuestionarla, citábamos a Genre (página 19 del MT) para quien además, la motivación evangélica debe ir unida a la preparación técnica.

Esta dimensión no ha sido desarrollada en el ámbito del Hogar Nimmo.

Dimensión Educativo-Promocional (página 27 del M.T), orientada a procesos de aprendizaje y de cambio en las condiciones -materiales y simbólicas- de vida de los sujetos fundadas en la participación, en la implicancia y en la interacción de los sujetos con su realidad, podemos subrayar el acento puesto en los Proyectos de Funcionamiento para el logro de la misma, más allá de que en algunos casos se alcance y en otros no.

De los últimos tres periodos directivos (1985-2010), podemos observar que entre 1991 y 1996 los objetivos de la institución se mantienen sin modificaciones: “La asistencia integral en casos de orfandad material y social con vistas a la recuperación plena de derechos y posibilidades individuales. Formación moral completa tendiente a la integración del niño a su medio familiar mejor que el que presenta a su ingreso. Recuperación en el mejor grado posible de la escolaridad y recuperación intelectual necesarias para la normal reinserción social” (Proyectos de Funcionamiento del Hogar Nimmo de 1991 y de 1996)

A partir del 2000 se cambia el término “orfandad material y social” por el de “riesgo social que implique carencias materiales y/o sociales” y en lugar de hablar de “recuperación plena de derechos y posibilidades individuales” aparece concretamente esa intención de recuperación “a nivel de preparación educativa y laboral” para una “mejor inserción social” (Proyecto de Funcionamiento del Hogar Nimmo del año 2000). A partir del 2002, constatamos una elaboración más “técnica” de objetivos, separados en “Objeto de Intervención”: “todas aquellas situaciones que involucran a adolescentes en situaciones de vulnerabilidad familiar y/o social”, “Objetivo general” y “Objetivos específicos”. Dentro de las dos primeras expresiones aparece el término “vulnerabilidad social” como reemplazo al de “riesgo social”; dentro de la tercera aparecen los mismos que en el año 2000 pero identificados y separados con mayor claridad.

Hacia el año 2007 se asume la misma clasificación de objetivos y el objeto de intervención es el mismo según se trate de niños o adolescentes, y los términos “riesgo social” y “vulnerabilidad” aparecen integrados complementándose.

Finalmente entre los Objetivos Específicos de 1998 y del 2007 si bien aparecen diferencias en la forma de presentarlos, especificidad y número, en líneas generales son complementarios. Entre éstos se destacan: la preparación para el egreso y la búsqueda de inserción y reinserción social.

Respecto a las actividades planteadas en los mencionados Proyectos de Funcionamiento, en su mayoría mencionan la asistencia a centros de estudios, la posibilidad de realizar experiencias en granja u otros cursos de interés para los chicos y el trabajo en conjunto con el equipo técnico.

En todos aparece la concurrencia a actividades vinculadas a la Iglesia Valdense como campamentos, escuela bíblica, catecismo, grupo de jóvenes e intermedios. Sin embargo, no es claramente identificable el objetivo al cual responde esta actividad. Con esto queremos decir que no aparecen objetivos que expliquen el "para qué" de ésta actividad, lo cual llama la atención si tenemos en cuenta que se trata de una Institución perteneciente a una iglesia, en este caso Valdense. Sólo en uno de los Proyectos, el de 2002, aparece como resultado esperado el "fortalecimiento espiritual" y en el de 1991, se busca lograr "formación moral completa".

Más allá del mayor o menor grado de tecnificación de los instrumentos de planificación producidos considerados en diferentes periodos directivos, resulta evidente que no existen objetivos que explícitamente manifiesten "Motivación Evangélica", la cual aparece disociada de la "Intervención Social". Al no plantear este tipo de objetivos en las planificaciones: ¿qué diferencias sustanciales podemos identificar entre el Hogar Nimmo y un hogar, por ejemplo, del INAU, que trascienda lo referido a las posibilidades de contención afectiva, de trato hacia los niños y adolescentes, a la capacitación de sus empleados y empleadas o a las comodidades edilicias?

De las varias lecturas que podemos hacer sobre este punto, una podría vincularse a que, al ser el Hogar Nimmo una institución de la Iglesia Valdense no sería necesario explicitar la intención de la obra en un objetivo; otra podría ser que : *"...dentro del hogar tenemos que responder como a dos lógicas, que hay que comprender, por un lado a la Iglesia y por el otro a INAU, es como una doble pertenencia, ya que tenemos convenios, seguimos la normativa de INAU, que es muy concreta, muy estructurada y tenemos que seguir sus líneas, ya que son ellos los que marcan los lineamientos de Políticas Sociales a nivel de infancia"* (Asistente Social, entrevista nº 10). Interpretando que al tratarse de proyectos a presentar ante el Estado, se evita poner este tipo de objetivos para evitar posibles inconvenientes; en este caso cabe preguntarnos ¿acaso el Estado desconoce que el Hogar Nimmo es una obra de la Iglesia Valdense?, ¿sería esto motivo para negar o restringir su apoyo?, ¿sucederá esto en las demás obras diacónicas de la Iglesia Valdense?

En síntesis, desde que se fundó el Hogar Nimmo se ha procurado lograr "trabajadores capacitados", "dentro de un ambiente cristiano", intentando transmitirle un "modus vivendis" basado en el respeto y la familia, donde la persona "se sienta amada".

La familia que se concibe en esta época es nuclear, recién a partir del quinto período (desde 1993) se relativiza el concepto explícitamente y se tiende a fortalecer los grupos de hermanos que ingresan al Hogar como la familia que ellos tienen.

En cuanto a las Dimensiones de intervención social implementadas en las diferentes Modalidades, tanto la Asistente Social del Hogar Nimmo como la integrante de la CSD, coinciden en que se está en una transición muy lenta desde la Asistencialista a la Educativo-Promocional. Aunque esta última profesional no perciba aún el cambio en el Hogar Nimmo, la primera plantea que ya se está trabajando en este sentido.

La Dimensión Asistencial ha sido la más desarrollada, pero a partir 1985 se constatan esfuerzos para enfatizar la Dimensión Educativo- Promocional. Hasta 1993 se observan avances en la relación con el Estado, mientras que desde 1993 hasta la fecha, el énfasis en la intervención está dado principalmente sobre los beneficiarios.

3.3 Relación Iglesia Valdense (Hogar Nimmo) – Estado (INAU)

Los siguientes puntos de vista nos ilustran acerca de la relación planteada.

Sobre este tema el Pastor entrevistado opina que *“el Hogar Nimmo tiene que establecer relaciones muy claras con el INAME...Vienen niños de los cuales es imposible conocer dónde está el papá y la mamá y conectarse con ellos...Aquello era un poco más familiar todavía. Me parece que ahora tiene una dimensión mayor y más complicada también”* (Pastor, entrevista n° 12). La integrante de la CSD entrevistada, entiende que *“tenemos que relacionarnos con el Estado, en función de que nosotros somos agente de promoción también... A mi me parece que hay que negociar con el Estado. Pero no cumplir ni suplir las cosas que el Estado no está haciendo, hacerlo en modo de denuncia, que es la pata que está faltando...”*, *“tenemos que denunciar lo que el Estado está haciendo, mal o bien, y sobre todo lo que está mal, en relación a los temas que a nosotros nos interesan, que tienen que ver con la dignidad humana, en todos los aspectos”* (integrante de la CSD, entrevista n° 15).

Además de obrar, Dios “suscita profetas para denunciar las injusticias y la opresión, en todos los ámbitos de la vida y también en el campo del trabajo (Jeremías 7,3-11; Amos 5,7; 8,4-10; Miqueas 6,9-16)” (Armand Pilón, H. 2010: 1, anexo, pág. 53).

De las diferentes vías de ingreso de niños al Hogar, uno era por medio de los Juzgados, el Juez Letrado pedía la internación del niño o la niña y el Hogar consideraba si aceptaba o no la solicitud: *“se considera un pedido del señor Juez Ldo de Colonia, de internar a un menor de once años, que se encuentra alojado provisoriamente en la Casa Cuna de Colonia: se resuelve tomarlo en forma completamente condicional, debido a que tiene once años de edad”* (libro de Actas 1, 14/09/63, pág. 56). A través de este mecanismo comenzaron a ingresar “menores” en conexión con el Consejo del Niño posibilitando el cobro de asignaciones mensuales por la atención a los mismos (libro de Actas N°2, Acta N°9, 04/11/76, pág. 124), dinero que implicó *“negociación con el Consejo del Niño para el pago por cada niño...”* (libro de Actas N°2, 01/07/87, pág. 252).

Cuando comienzan las visitas del Consejo del Niño para inspeccionar el Hogar, la Comisión Directiva *“resuelve pedir una audiencia a fin de realizar un trabajo coordinado con dichas autoridades pero manteniendo nuestra autonomía”* (libro de Actas N°2, Acta N°1, 10/02/79, pág. 160).

La relación con el Consejo del Niño estaba dada también ante otras circunstancias: *“XXXX será llevado a Montevideo al Centro de Diagnóstico del Consejo del Niño donde se le hará un estudio de cuyo resultado dependerá su internación definitiva”* (libro de Actas N°2, 16/03/88, pág. 265).

Como supervisor de todo lo concerniente a minoridad, el Estado, a través de INAME hace notar su autoridad: *“Del INAME piden sea enviado un informe de las actividades realizadas por el Hogar durante el año”* (libro de Actas N°3, 12/11/91, pág. 61).

Como anticipáramos, la etapa intensa de negociación frente al Estado podemos ubicarla entre 1985 y 1993: *“... se realizó la entrevista con la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados... luego de la misma se reúne la federación para evaluar y decidir los pasos a seguir para... lograr una mejoría real en el apoyo estatal hacia los hogares y guarderías”* (libro de Actas N°3, Acta N°9, 11/08/93, pág. aprox. 91 y 92), más adelante llega la respuesta: El director *“...Nos comunica... que frente al petitorio hecho recientemente por la FIPAM y FIPEI a la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados se obtuvo una respuesta medianamente aceptable no lográndose el total solicitado pero sí una buena mejoría sustancial”* (libro de Actas N°3, Acta N°11, 13/10/93, pág.97), *“... informa que grata fue la sorpresa cuando en senadores fue aprobado el petitorio en U.R tal cual lo solicitara la FIPAM y FIPEI, en el momento falta la reglamentación y aplicación por el Poder Ejecutivo...”* (libro de Actas N°3, Acta N°12, 27/10/93, pág. 98 y 99)

A estas alturas la participación del Estado en la vida del Hogar Nimmo es más que notoria, en un balance presentado por un miembro de la Comisión Directiva "... se ve el alto porcentaje de participación del Estado en el presupuesto del Hogar" (libro de Actas N°3, Acta N°12, 09/11/94, pág. 133). La Comisión Directiva y FIPAM perciben la injerencia del Estado en este asunto: "...la nueva reglamentación en cuanto al convenio con el INAME... exigirá al Hogar el envío de documentación justificando el uso de los aportes recibidos mediante éste convenio" (libro de Actas N°3, Acta N°5, 08/05/96, pág. 174). "De la FIPAM el punto central que se está tratando de solucionar es respecto a las nuevas disposiciones contables establecidas por el INAME... surge nuevamente la necesidad de informarnos sobre cuáles son nuestros derechos y cuáles nuestras obligaciones como Institución frente al Estado" (libro de Actas N°4, Acta N°9, 24/07/96, pág. 2). "Del INAME se recibe carta respondiendo a nuestro pedido de información, además exigen la puesta al día de la documentación contable. Referente a este tema se discute por varios minutos resolviéndose enviar a la brevedad esta documentación faltante y también hacerles saber nuestra disconformidad respecto al convenio. También se resuelve mandar una carta a la FIPAM informando sobre los hechos acaecidos" (libro de Actas N°4, Acta N°12, 11/09/90, pág.6).

En lo que refiere a capacitación y actualización, el Estado parece difundir la información oportunamente: "se recibe invitación a participar de la Conferencia en tres sesiones en el Aula Virtual de Antel sobre el tema "Convención de los Derechos del Niño" (libro de Actas N°4, Acta N°7, 02/06/99, pág. 101), también se observa esto en el siguiente registro del Acta: "del INAME se recibió el nuevo reglamento general de Convenios. Se deberá notificar a la nueva Jefatura Departamental de INAME el recibo de los mismos y a partir de 10 días para hacer descargos, correcciones..." (libro de Actas N°5, Acta N°34, 05/07/02, pág. 44)

CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES

Intentamos una aproximación al análisis de las Modalidades de Intervención Social aplicadas por el Hogar Nimmo, los valores que las inspiran y ver su vinculación con la Motivación Evangélica que todo emprendimiento de estas características supone.

En la primera hipótesis proponíamos: las diferentes Comisiones Directivas y Direcciones del Hogar Nimmo han planteado desde sus orígenes, objetivos tendientes a propiciar una modalidad de intervención combinada de asistencialismo y promoción.

Pudimos constatar que en los primeros tres periodos directivos la atención del Hogar Nimmo se concentró en brindar un servicio en una modalidad asistencialista, de atención primaria.

Avanzado el tiempo, a partir de 1985 se observan indicios de una modalidad tendiente a potenciar lo educativo-promocional y una intención de mejorar la calidad del servicio cuestionándolo a partir de una mayor interacción con el Estado y con otros organismos no gubernamentales.

Actualmente habría, según la lectura de los objetivos planteados en los Proyectos de Funcionamiento del Hogar Nimmo, una combinación de ambos modelos, coexistiendo la asistencia en vivienda, alimentación y salud entre otros, con la intención de educar y brindar herramientas para promover vida digna durante y al egreso de los chicos de la Institución.

En los hechos, y remitiéndonos a algunos de los testimonios de entrevistados que han estado en contacto con egresados, aún es muy bajo el número de chicos que a su egreso han logrado un nivel educativo que les permita acceder a fuentes laborales cuya remuneración les permita independencia económica y social gratificantes y dignificantes.

En la segunda hipótesis decíamos: el Hogar Nimmo no cuenta con población objetiva definida y acordada con el Estado, lo cual dificulta implementar una modalidad de intervención tendiente a la promoción de los niños que más la necesitan.

Entendimos que el Hogar Nimmo sí tiene definida una población objetivo por tramos etarios que sirven como uno de los criterios para pasar al Hogar de Adolescentes y luego para egresar,

no así para ingresar al Hogar de Niños, dado que se observan ingresos tanto de bebés como de niños y chicos que están en la adolescencia o ingresando en ella.

Lo que se entiende como dificultad es el aumento en la cantidad de niños a atender e intentar promover en sus condiciones sociales, la escasez de personal para realizar esta tarea y la falta de capacitación del mismo. Es factible pensar que restringir los ingresos de niños al Hogar tenga que ver con la capacidad de negociación con el Estado para definir y acordar la población a atender, pero para lograrlo, el Hogar Nimmo deberá primero reconocer y explicitar cuáles son las posibilidades y también las limitaciones reales (infraestructura, de personal, financiera) que la constituyen.

Finalmente, en la tercera hipótesis enunciábamos: existen valores identificables como parte de la identidad valdense que guían la implementación de las distintas Modalidades de Intervención Social, reconocibles por los ex beneficiarios como adquiridos durante su pasaje por el Hogar Nimmo. Comprobamos que algunos de ellos destacan como valores transmitidos por el Hogar la importancia de estudiar y/o trabajar para modificar sus condiciones materiales de existencia y lograr autonomía, otros destacan la solidaridad, la unión entre los beneficiarios y el trato cordial entre ellos para afrontar la satisfacción de necesidades afectivas, sociales y materiales. Estos valores son también reconocidos por tías, ex tías e integrantes del equipo técnico y ex miembros de la Comisión Directiva. Comparándolos con los seleccionados por la Asamblea Sinodal de 2009 resultan coincidentes la Solidaridad y la Libertad. La reflexión en torno a los mismos es incipiente así como también la que gira en torno a la elección de caminos para lograr la apropiación colectiva a fin de que sirvan de guía a nivel de toda la institución religiosa y que lleguen a ser percibidos como parte de la "identidad valdense" y por ende, de su "estilo de vida". Será de vital importancia comenzar a plantearse explícitamente como objetivo.

La ausencia de desarrollo de la Dimensión Investigativa cercena un espacio de reflexión acerca de las prácticas que se llevan adelante en el Hogar Nimmo.

POSIBLES LÍNEAS DE ACCIÓN

Luego de lo analizado, nos permitimos sugerir, que sería de mucha utilidad que el Hogar Nimmo:

- Realizara un seguimiento formal, desde la institución, a chicos que egresan, al menos por algún tiempo. De este modo tendrían una herramienta más para evaluar si el servicio que se está brindando está cumpliendo con los objetivos que se ha venido proponiendo.

- Capacitara a las tías, principalmente en lo que concierne al área del Género, ya que al ser las que están en mayor contacto con las y los niños y adolescentes, son las que transmiten, desde la convivencia, valoraciones acerca de roles que atribuyen a cada uno. Esto los pudimos observar en las respuestas que daban al preguntarles acerca de las vidas de las adolescentes a su egreso, la mayoría menciona primero que estas jóvenes se dedican a la maternidad y lo destacan más allá de si han podido o no generar contextos favorables para desarrollarla.

- Pudiera ser centro de práctica para estudiantes de Trabajo Social para brindar una mirada externa fresca, renovada, actualizada y crítica acerca de las prácticas que en el Hogar se desarrollan.

- Promoviera la creación de alguna publicación con anécdotas del Hogar por algunas de las personas que fueron entrevistadas, las cuales manifestaron que les gustaría hacerlo para compartir experiencias vividas en la institución. Aquí estaríamos dando importancia a la transmisión oral de aspectos que hacen a la identidad del Hogar.

A modo de conclusión podemos afirmar que el Hogar Nimmo se ha brindado a los niños, niñas y adolescentes interviniendo a partir de la combinación de diferentes Dimensiones de Intervención en lo Social a lo largo de su historia, brindando además de la satisfacción de Necesidades Básicas, un componente afectivo importante que la destaca y diferencia de otro tipo de Instituciones de la misma área.

Sin dudas uno de los grandes desafíos que ha enfrentado y que continúa enfrentando el Hogar, es la capacidad de posicionarse y negociar frente al Estado, para lograrlo será importante trabajar en conjunto con instituciones pares como lo hizo en algún momento, y crear estrategias para afrontar situaciones colectivamente.

Si bien la "motivación evangélica" es lo que mueve a continuar trabajando en Obras Diacónicas en la Iglesia Valdense, esta puede llegar a desdibujarse frente al Estado al no dejarlo por sentado en los objetivos de los Proyectos de Funcionamiento, a pesar de este último conoce que se trata de una institución religiosa la que realiza la Intervención.

Bibliografía

Sobre Religión:

Geymonat, Roger (comp.) 2004 *Las religiones en el Uruguay. Algunas aproximaciones* (Montevideo: La Gotera)

Bautista, Adriana *et al*, Los modelos de intervención en el campo religioso. Una aproximación desde el trabajo social. Montevideo, 9 de febrero de 2009.

Da Costa, Néstor 2002 "Lo religioso en la sociedad uruguaya" en Geymonat, R. (comp.) 2004 *Las religiones en el Uruguay* (Montevideo: La Gotera)

Porzecanski, Teresa 2004 "Trance y transición en los rituales afro-uruguayos: el caso de la umbanda" en Geymonat, R. (comp.) 2004 *Las religiones en el Uruguay* (Montevideo: La Gotera)

Sánchez, Alejandro y Geymonat, Roger 2004 "Iglesia Católica, Estado y Sociedad en el Uruguay del siglo XX" en Geymonat, R. (comp.) *Las religiones en el Uruguay* (Montevideo: La Gotera)

Viroga, Silvia 2004 "El discurso religioso y su lenguaje" en Geymonat, R. (comp.) 2004 *Las religiones en el Uruguay* (Montevideo: La Gotera)

Sobre los Valdenses:

La Biblia. Dios Habla hoy 1993 Corea: Sociedades Bíblicas Unidas

Bounous, Ana Laura 2006 "Los valdenses en el Río de la Plata" en *Los Valdenses* (Colonia Valdense: Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata)

Dalmas, Marcelo (1987) *Los Valdenses en el Río de la Plata* (Buenos Aires: La Aurora)

De Lange, Albert 2006 "El camino de una minoría religiosa en Europa" en *Los Valdenses* (Colonia Valdense: Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata)

Duarte, Carlos 1995 *Las mil y una caras de la religión. Sectas y nuevos movimientos religiosos* (Ecuador: CLAI)

Genre, Ermanno, et al (2001) *Le chiese della Riforma. Storia, teología, prassi* (Italia: San Paolo)

Geymonat, Roger 2007 *El templo y la escuela. Los valdenses en el Río de la Plata* (Montevideo: Planeta)

Girardet, Giorgio 1996 *Protestanti Perché* (Turín: Claudiana)

La Iglesia Evangélica Valdense. Ayer y Hoy. 2000 (Colonia Valdense) Cuaderno Valdense nº9 Noviembre

Ribeiro, Ricardo, "Breve curso de historia valdense", 27 de junio de 1961

Tourn, Giorgio 1983 *Los valdenses* (Montevideo: Ediciones de la Iglesia Evangélica Valdense) 3 Tomos

"Hogar Nimmo 40 años de Vida y Servicio", 16 de Noviembre de 2003.

Documentos

Carpeta Sinodal, IERVP, La Pampa, Argentina, Enero 2009
Disciplina General de la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata
Estatuto de la Escuela Hogar Nimmo. Aprobado el 02/02/63
Hogar Nimmo. Desarrollo y actualización del Proyecto Hogar de Adolescentes, 1998
Hogar Nimmo. Proyecto en Funcionamiento del 28/02/02
Libros de Actas del Hogar Nimmo
Proyecto en Funcionamiento "Hogar Nimmo", Noviembre de 2007
Proyecto Hogar Nimmo, 1991
Proyecto Hogar Nimmo, 1996
Proyecto Hogar Nimmo, 2000

Sobre Intervención Social:

Claramunt, Adela 2003 "Trabajo Social, Ciencias Sociales y formación universitaria: una aproximación para el debate", en: Temas de Trabajo Social. Debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea. Cátedra de Trabajo Social, Ciclo Básico 2003 (2001), Montevideo, Uruguay

Corvalán, Javier 1996 Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad (s/d)

García Espíndola, Adriana 2003 (2001) "Dimensiones y principios en Trabajo Social: reflexiones desde la intervención profesional", en: Temas de Trabajo Social. Debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea. Cátedra de Trabajo Social, Ciclo Básico 2003 (2001), Montevideo, Uruguay

Korzeniak, José 2006 *Primer Curso de Derecho Público* (Montevideo: FCU)

Modalidad Atención Integral de Tiempo Completo, INAU.

Reglamento General de Convenios de INAME, 02/04/02, Circular N° 307009, Resolución N° 617/002

Rivero, Silvia 2006 Ficha: Estrategias de Intervención Social. Resumen de fichas docentes de la Cátedra: Historiografía de la Intervención. UNER-FTS. Susana Cazzinaga y equipo

Rivero, Silvia y Vecinday, Laura 2005 "Modalidades de intervención en Trabajo Social". Material elaborado para el curso de Educación Permanente de Graduados: "Definiciones estratégicas y modalidades de intervención en Trabajo Social", Montevideo, 2004

Sarachu, Gerardo 2003 (2001) "Los procesos de problematización e intervención en Trabajo Social ante las transformaciones contemporáneas", en: Temas de Trabajo Social. Debates, desafíos y perspectivas de la profesión en la complejidad contemporánea. Cátedra de Trabajo Social, Ciclo Básico 2003 (2001), Montevideo, Uruguay.

Bibliografía Metodológica

Berger, P. y Luckmann, T. 1995 *La Construcción Social de la realidad*. Introducción: El problema de la sociología del conocimiento (Buenos Aires: Amorrortu)

Bourdieu, Pierre *et al* 1986 *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos* (México, España, Argentina, Colombia: siglo XXI editores)

Cook, T.D y Reichardt, Ch. S. (1986) *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Capítulo II: Métodos cualitativos, una experiencia en la investigación evaluativa (Madrid: Ediciones Morata, S.L)

Piña, Carlos 1990 "Sobre la naturaleza del discurso biográfico" cuadernos del CLAEH número 53

Valles, Miguel 1997 *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional* (Madrid: Síntesis)

Weber, Max 1993 *La objetividad del conocimiento en las Ciencias Sociales y en la Política Social*. Apartado 2 (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina)

Sobre Herramientas para elaborar la Tesis

Blaxter, Loraine *et al* 2005 *Cómo se hace una investigación* (Barcelona: gedisa)

Eco, Humberto 1994 (1977) *Cómo se hace una tesis* (Barcelona: gedisa)

Otros textos de consulta

Constitución de la República Oriental del Uruguay 1997 (Montevideo: Ediciones Concord)

Dizionario 1991 Spagno-Italiano- Italiano-Spagnolo (Milano: Gruppo Ugo Mursia)

Nahúm, Benjamín 2002 (1993) *Manual de Historia del Uruguay* (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental) 2 tomos

De Internet

www.google.com/valles+valdenses+fotos, 29/01/10

www.iglesiavaldense.org, 29/01/10

www.google.com/wikipedia/INQUISICIÓN, 01/10

www.inau.gub.uy/inicio/hisotria, 02/10